



Hechos de Liderazgo

LIBRO DOS

James G. Poitras

Una Publicación de la Asociación Global de Estudios Teológicos

A no ser que se indique, todas las citas bíblicas son de la Versión Reina Valera de la Santa Biblia, lo cual se encuentra en el dominio público.

Las citas bíblicas marcadas (PDT) han sido sacadas de la Palabra de Dios para Todos (Biblia en línea).

Las citas bíblicas marcadas (NVI) han sido sacadas de la Nueva Versión Internacional (Biblia en línea).

Las citas bíblicas marcadas (NTV) han sido sacadas de la Nueva Traducción Viviente (Biblia en línea).

Las citas bíblicas marcadas (RVC) han sido sacadas de la Reina Valera Contemporánea (Biblia en línea).



CONTENIDO

1. Éxitos Bíblicos en el Entrenamiento de Sucesores	7
2. Agentes de Cambio en la Iglesia Hoy Día	12
3. Cambio: Que Empiece Conmigo	20
4. Consejos para Desarrollar Sucesores	28
5. Por Qué la Gente Se Resiste al Cambio	32
6. ¡Usted Solo No Puede!	36
7. El Animador	42
8. Soñando Sueños, Viendo Visiones	50
9. Visión: ¿Qué Hay en el Espacio en Blanco?	56
10. ¿A Dónde Va?	60
11. La Visión Celestial	66
12. Efectos Secundarios de la Visión y Propósito Bíblico (Parte I)	71
13. Efectos Secundarios de la Visión y Propósito Bíblico (Parte II)	81
14. Por Siempre Fiel (Parte I)	95
15. Por Siempre Fiel (Parte II)	103

LECCIÓN 1

Éxitos Bíblicos en el Entrenamiento de Sucesores

Versículo Clave

“Después llegó a Derbe y a Listra; y he aquí, había allí cierto discípulo llamado Timoteo, hijo de una mujer judía creyente, pero de padre griego; . . . Quiso Pablo que éste fuese con él” (Hechos 16:1-3).

Objetivos de la Lección

Después de esta lección, los estudiantes podrán

- Entender lo esencial que es desarrollar líderes nuevos
- Darse cuenta lo necesario que es no aferrarse mucho a las posiciones
- Reconocer el peligro de solamente entrenar a una sola persona para tomar su lugar
- Ver a Elías, Juan el Bautista, Jesús y a Pablo como ejemplos para hacer una buena transición
- Oír el consejo de John Maxwell para el éxito

Introducción

Los hombres exitosos en la Biblia entrenaron a sucesores para que continuaran después de ellos. Moisés entrenó a Josué como sucesor; ¿a quién entrenó Josué? (El no entrenó a nadie y todo Israel sufrió.) Elías entrenó a Eliseo. Jesús entrenó a los doce apóstoles durante un periodo de tres años. El apóstol

Pablo entrenó a Timoteo. Ningunos de estos hombres se sintieron amenazados por el potencial de sus sucesores.

Los líderes que desarrollamos deben producir otra generación de líderes, de otro modo, el proceso de edificar a líderes se detiene. Nosotros los que estamos involucrados en el liderazgo cristiano tenemos la responsabilidad de planificar para el futuro de la iglesia. Debemos hacer lo mejor que podamos en entrenar a sucesores para que se hagan cargo cuando nosotros pasemos a otro cargo.

Jesús es un gran ejemplo, El supo Su propósito cuando vino a la tierra. El vino a buscar y a salvar a los perdidos y a edificar Su iglesia. Para asegurar el éxito, Jesús pasó tiempo entrenando a Sus sucesores. El dejó a doce sucesores calificados para que continuaran con las tareas esenciales que El había iniciado. Jesús sabía que Su obra no fracasaría, ¿por qué? El había entrenado a la siguiente generación de líderes. Desde el principio, Jesús les dijo a estos líderes que El no siempre estaría con ellos.

El entrenó al equipo de liderazgo más exitoso de todos los tiempos. Como resultado, una vez que su Líder partió, ellos continuaron experimentado avivamiento y crecimiento al seguir Su ejemplo entrenando de manera eficaz a futuros líderes. Su éxito después que Jesús partió comprueba que el liderazgo puede ser transferido invirtiendo en un plan de sucesión. Una buena mayordomía incluye hacer preparativos para el tiempo cuando el líder ya no va a guiar.

El reto de la iglesia mundial de hoy es desarrollar líderes capaces, líderes ungidos y hambrientos del avivamiento y crecimiento de iglesia que Dios ha prometido en los últimos días. Los líderes deben asegurarse de que han entrenado a un sucesor.

John Maxwell dice: “El líder que produce otros líderes multiplica su influencia.” El dice: “El verdadero éxito solamente viene cuando cada generación continúa desarrollando a la siguiente generación” (*Desarrollando a los Líderes a su Alrededor*).

Una palabra de precaución, al entrenar a la siguiente generación de líderes, no “poner todos los huevos en la misma canasta.” Esto significa que usted no sólo debe entrenar a una sola persona para que tome su lugar (a menudo llamado El Principio de Timoteo). Usted debe entrenar a varios líderes y ponerlos en puestos claves de liderazgo (conocido como la Estrategia del Hombre Clave). Si usted solamente entrena a una sola persona para que tome su lugar, ¿qué sucederá si por alguna razón él o ella no puede reemplazarlo a usted.

Un secreto para un liderazgo exitoso es no aferrarse mucho a las posiciones. Cuanto más nos aferramos a la posición, más difícil será dejarla en el tiempo adecuado.

Como líderes, debemos reconocer que el Señor nos ha permitido desempeñar un papel de liderazgo. El no nos da una responsabilidad en el reino para exaltar y/o enaltecernos. Dios espera que nosotros humildemente sirvamos a Su pueblo. El también espera que cedamos nuestra responsabilidad a otro en Su debido tiempo. “Porque ni de oriente ni de occidente, ni del desierto viene el enaltecimiento. Mas Dios es el juez; a éste humilla, y a aquel enaltece” (Salmos 75:6-7).

Juan el Bautista disfrutó una respuesta fantástica a su liderazgo y ministerio. Sin embargo, cuando Jesús apareció en el escenario, Juan dijo: “Es necesario que él crezca, pero que yo mengüe” (Juan 3:30).

Elías es un buen ejemplo de un líder que hizo una buena transición. El entrenó a Eliseo, se reprodujo a sí mismo en él y le dejó su manto de liderazgo. Dios añadió una doble porción de su unción. (Ver II Reyes 2:8-15.)

El apóstol Pablo pasó una cantidad considerable de tiempo entrenando al liderazgo en Éfeso. Cuando él sintió que era la voluntad de Dios para irse, sus seguidores se opusieron. “Los cuales le rogaban que se quedase con ellos por más tiempo; mas no accedió, sino que se despidió de ellos, diciendo: . . . pero otra vez volveré a vosotros, si Dios quiere” (Hechos 18:20-21). ¿Qué podemos aprender de esto?

- El líder sabe cuándo proceder.
- El líder sabe cuándo decir no.
- El líder debe seguir la dirección de Dios, aun cuando los demás deseen que se quede.
- El líder debe rendirse a la voluntad de Dios diariamente.

Preguntas de Estudio

1. ¿Por qué se deben entrenar líderes para la siguiente generación?

2. ¿Quién edificó el equipo de liderazgo más exitoso de todos los tiempos?

3. ¿Cómo se logró la edificación de este equipo de liderazgo?

4. ¿Qué reto está enfrentando la iglesia mundial?

5. De acuerdo a John Maxwell, ¿cuándo viene el verdadero éxito?

6. ¿Por qué sería sensato el entrenar a más de un líder para que asuma su cargo?

7. ¿Qué espera Jesús de nuestro liderazgo?

8. Proporcione un ejemplo bíblico de alguien que entrenó a un sucesor.
Explicar.

9. ¿Qué nos enseñó el apóstol Pablo sobre el liderazgo en Hechos 18:20-21?

LECCIÓN 2

Agentes de Cambio en la Iglesia Hoy Día

Versículo Clave

“Pues le hemos oído decir que ese Jesús de Nazaret destruirá este lugar, y cambiará las costumbres que nos dio Moisés” (Hechos 6:14).

Objetivos de la Lección

Después de esta lección, los estudiantes podrán

- Reconocer que el crecimiento requiere cambio
- Ver el Libro de Hechos como un libro de cambios
- Apreciar ideas innovadoras introducidas por los agentes de cambio
- Darse cuenta de la necesidad de mantener la doctrina bíblica, la cual no cambia
- Implementar pasos para convertirse en agentes de cambio en organizaciones bien establecidas

Introducción

Todo Empezó con un Cambio

El proceso de salvación es un proceso de cambio. Dios espera un cambio en nuestras acciones y actitudes (llamado arrepentimiento). Pablo dijo: “Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan” (Hechos 17:30).

Cuando obedecemos el plan de salvación, Dios nos cambia perdonándonos, limpiando nuestros pecados y llenándonos con el Espíritu Santo. “De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas” (II Corintios 5:17).

Nuestra experiencia cristiana empieza con un cambio y también terminará con un cambio. ¿No cree usted que algunos cambios también deberían suceder en el camino? “El cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas” (Filipenses 3:21).

Se Busca: Agentes de Cambio

Una de las necesidades más urgentes de la iglesia es una generación de líderes. Para que la iglesia avance, nosotros, como líderes, debemos avanzar primero. Antes de que podamos esperar que otros crezcan, nosotros debemos crecer primero. Howard Hendricks dijo: “Si usted desea continuar guiando, usted debe continuar cambiando.”

Se ha dicho que durante tiempos de “no cambio,” una simple administración, mantenimiento y tradición mantienen las ruedas organizativas dando vueltas. En tiempos de “cambio” se requiere un liderazgo fuerte, creativo (nuevas ideas) e innovador (pone las nuevas ideas a uso). A medida que progresamos debemos tener cuidado. Los avances de ayer tienden a convertirse en las tradiciones del mañana. Las ideas creativas que alguien tuvo cinco o diez años atrás fácilmente pueden convertirse en las tradiciones de la iglesia. La gente tiende a aferrarse al pasado cómodo. Los líderes eficaces necesitan estar abiertos a ideas nuevas.

Los agentes de cambio producen ideas innovadoras que fomentarán el cambio y ellos hacen todo lo posible para motivar a otros a aceptar estos cambios. Esto requiere una actitud paciente y cariñosa y una comunicación abierta.

Cambios en el Libro de Hechos

El Libro de Hechos es un Libro de cambio.

- El pentecostés trajo cambios drásticos que la gente preguntó: “¿Qué quiere decir esto?” (Hechos 2:12).

- Las vidas fueron cambiadas por medio del bautismo en agua en el nombre de Jesús y el bautismo del Espíritu Santo.
- Los lugares de adoración cambiaron a medida que los creyentes empezaron a reunirse de casa en casa.
- Métodos nuevos de dar fueron establecidos a medida que los miembros vendieron todas sus posesiones y trajeron el dinero a la iglesia.
- La persecución trajo cambio a medida que los creyentes fueron dispersados por todas partes.
- Fue necesario una mentalidad nueva para acomodar a los creyentes gentiles (considerados intocables por los judíos).
- El Concilio de Jerusalén produjo cambios en lo que se esperaba de los creyentes.
- Grandes hombres, como Saulo de Tarso, fueron cambiados drásticamente. Saulo (Pablo) finalmente fue usado como un agente de cambio para iniciar el movimiento misionero.

En Hechos 6 los líderes no podían continuar el ministerio apostólico ya que estaban ocupados sirviendo a las mesas. Ellos tuvieron que modificar sus prioridades. Aun hoy día los predicadores están ejecutando muchas funciones las cuales fácilmente pueden ser ejecutadas por la membresía y los líderes locales.

Pedro amonestó a la multitud reunida en el Día de Pentecostés a “sed salvos de esta perversa generación” (Hechos 2:40). El se refería a una generación que estaba dando vueltas y vueltas en la rueda de la tradición.

Los primeros apóstoles a menudo retaron el statu quo (la forma normal en que la gente hacía las cosas). Ellos trastornaron al mundo (Hechos 17:6). Ellos introdujeron una nueva forma: “diciendo que hay otro rey, Jesús” (Hechos 17:7). Fueron acusados de predicar a Jesús, uno que cambiaría sus costumbres. “Pues le hemos oído decir que ese Jesús de Nazaret destruirá este lugar, y cambiará las costumbres que nos dio Moisés” (Hechos 6:14).

Jesús, el Dios que Cambia pero Nunca Cambia

Debemos ser agentes de cambio. Predicamos un evangelio el cual es un mensaje que cambia vidas. Jesús enseñó a Sus discípulos a ser agentes de cambio (Mateo 23:1-36, 5:21-44).

En Mateo 5, Jesús estaba en la montaña dando las “bienaventuranzas” a Su pueblo. El varias veces mencionó: “Oísteis que fue dicho a los antiguos” (Mateo

5:21). El continuó esto cada vez con: “Pero yo os digo” (Mateo 5:22). El estaba tratando de cambiar el pensamiento tradicional. Sin embargo, muchos optaron por aferrarse a la tradición.

“Les decía también: Bien invalidáis el mandamiento de Dios para guardar vuestra tradición. Invalidando la palabra de Dios con vuestra tradición que habéis transmitido. Y muchas cosas hacéis semejantes a estas” (Marcos 7:9, 13).

Algunas Cosas Nunca Cambian

Es muy importante que nos aferremos al camino antiguo cuando se trata de la doctrina.

“Así dijo Jehová: Paraos en los caminos, y mirad, y preguntad por las sendas antiguas, cuál sea el buen camino, y andad por él, y hallaréis descanso para vuestra alma. Mas dijeron: No andaremos” (Jeremías 6:16).

“Por lo demás, hermanos, gozaos en el Señor. A mí no me es molesto el escribiros las mismas cosas, y para vosotros es seguro” (Filipenses 3:1)

“Estoy maravillado de que tan pronto os hayáis alejado del que os llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente. Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema. Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: si alguno os predica diferente evangelio del que habéis recibido, sea anatema (Gálatas 1:6, 8-9).

Debemos continuar predicando el “mismo” evangelio y mantener las enseñanzas y principios bíblicos. Sin embargo, los métodos deben cambiar para coincidir con los tiempos mutables. El mundo alrededor nuestro está constantemente cambiando. Servimos a un Dios inmutable en un mundo siempre mutable.

“Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos.” (Hebreos 13:8).
(¡El nunca cambia; nosotros sí!)

“Porque yo Jehová no cambio” (Malaquías 3:6).

Jesús retó a los fariseos, los tradicionalistas de Su día. Ellos se aferraron a las costumbres antiguas y se negaron a tolerar los cambios que Jesús defendía. Los líderes religiosos judíos constantemente se opusieron a Jesús debido que El defendía el cambio. El deseaba un cambio de pensamiento, un cambio de corazón y un cambio de estilo de vida. Uno de los enemigos más grandes de la iglesia hoy día tal vez no venga de afuera, tal vez sea el “tradicionalismo,” la insistencia de hacer las cosas de la misma manera que fueron hechas años atrás. Esto brinda un sentido de seguridad, frecuentemente llamado una “zona cómoda.” Si la manera en que se hacen las cosas funciona, entonces manténgala. Y si no funciona de lo mejor, seamos lo suficientemente audaces para cambiarlo.

“Si usted siempre hace lo que siempre ha hecho, usted siempre obtendrá lo que siempre ha obtenido.”

Es fácil reconocer el tradicionalismo en otros, pero el verlo en nosotros mismos es más difícil.

Debemos continuar andando en las sendas antiguas de la doctrina y de la vida piadosa. En otras áreas debemos encontrar nuevas sendas de cambio creativo. Las maneras antiguas no siempre encajan con las nuevas circunstancias. Se ha dicho que “Ninguna condición es permanente.” Las condiciones cambian. Se deben examinar nuevas opciones y se deben correr riesgos. Aun en el cuerpo físico, todo lo que crece – cambia. (El cuerpo pasa por el proceso del envejecimiento.)

Como líderes, debemos establecer un sentido de urgencia para el cambio. Debemos motivar a otros a ver la necesidad. El enfocarse en el gran provecho del cambio realiza esto. Debemos ser capaces de responder a: “¿por qué es esto mejor?”

Reclutando Más Agentes de Cambio

Tiempos mutables necesitan un énfasis renovado en el ministerio del cuerpo. Los miembros deben estar asumiendo sus lugares de responsabilidad dentro del cuerpo.

Si la tradición en cierta sociedad es tal que no hay lugar para que la gente ejercite sus dones, entonces dejemos que nuestras tradiciones se hagan añicos. Busquemos otras estructuras que harán posible que el pueblo de Dios use sus dones. Si nuestras tradiciones significan

que una persona debe conducir el autobús y todos los demás son pasajeros atrás, recordemos que la iglesia es comparada a un cuerpo y no a un autobús.

No solamente hay un solo conductor con los demás sentados cómodamente atrás, ocasionalmente dándole una palmadita en la espalda para asegurarle que está haciendo un gran trabajo y que debe seguir haciéndolo. ¿Qué estamos haciendo para asegurarnos que los miembros – miembros ordinarios – hayan descubierto sus dones y que se ha hallado una forma para que ellos ejerciten esos dones para el beneficio de todos?” (Gottfried Osei-Mensah en *Se Busca: Líderes Siervos*).

Esta cita se refiere a la membresía participando en el “ministerio del cuerpo.”

Agentes de Cambio en Organizaciones Antiguas

El ser un agente de cambio en un ministerio u organización ya bien establecida no es fácil. El editor Randall Roberts, en el libro *De Lecciones Sobre el Liderazgo: Debidamente Respetados*, menciona varios puntos en cómo ser un agente de cambio en un ministerio ya bien establecido.

- **Siempre preserve la reputación del pasado.** Frecuentemente elogie y nunca critique a los líderes pasados. El fundamento que ellos han establecido es el legado que el líder presente disfruta. Si los líderes anteriores todavía viven, manténgalos informados del progreso. Deles una atención especial.
- **Muévase lentamente.** Toma diez años para hacer cambios significativos en organizaciones antiguas. No haga cambios significativos el primer año. Conozca a la gente y la historia de la organización.
- **Busque un apoyo amplio para el cambio.** Intente conseguir el apoyo de todos para el cambio. Consiga que todos se deslicen en la misma dirección.
- **El cambio es doloroso.** Prepárese para el dolor. No es fácil producir el cambio.
- **Obsequie sus mejores ideas.** Permita que otra gente atribuya las ideas suyas como las de ellos mismos. Plante semillas en cada reunión.
- **Reite, anime, y habilite a todos los que trabajan con usted.** Nunca esté satisfecho con una calidad baja, sino busque la excelencia.

- **Prepare a algunos agentes de cambio para que vengan después de usted.** Asesore a los que serán la siguiente generación de agentes de cambio.
- **Mire hacia atrás.** Usted necesita saber qué tan lejos ha llegado para así entender cuánto le queda por ir. (Estos puntos han sido adaptados del boletín informativo por e-mail “Consejos Ministeriales – Revitalice Su Ministerio.”)

Preguntas de Estudio

1. Explique cómo la experiencia cristiana empieza y termina con el cambio.

2. ¿Cuál es uno de los recursos más necesarios en la iglesia hoy día?

3. ¿Qué tipo de ideas son necesarias durante un tiempo de cambio organizacional?

4. Brevemente explique qué clase de cambios trajo el Pentecostés.

5. ¿Qué quiere decir la frase “statu quo”?

6. De acuerdo a Hechos 6:14, ¿qué quería Jesús cambiar?

7. ¿Qué no debe cambiar nunca (en relación a la Palabra de Dios)?

8. ¿Cuál es uno de los enemigos más grandes de la iglesia hoy día?

9. ¿Qué significa *tradicionalismo*?

10. ¿Cómo pueden los líderes motivar a otros a ver la necesidad del cambio?

LECCIÓN 3

Cambio: Que Empiece Conmigo

Versículo Clave

“El, temblando y temeroso, dijo: Señor, ¿qué quieres que yo haga? Y el Señor le dijo: Levántate y entra en la ciudad, y se te dirá lo que debes hacer” (Hechos 9:6).

Objetivos de la Lección

Después de esta lección, los estudiantes podrán

- Acoger la necesidad del cambio
- Entender los cambios necesarios para transformar a Saulo de Tarso en el apóstol Pablo
- Crear un ambiente de calidad
- Darse cuenta que el estancamiento, lo contrario al crecimiento, es una muerte segura
- Appreciar el consejo de Stephen Covey sobre en qué concentrarse.

Introducción

¿Qué le gustaría lograr en su tiempo de vida? ¿Qué está haciendo hoy día para que esto suceda?

David McNally sugiere que usted se haga estas dos simples preguntas en la noche antes de dormir.

1. ¿Hoy día, de alguna manera, crecí como persona?
2. ¿Hoy día, de alguna manera, hice al mundo un mejor lugar para vivir?

Se podría añadir:

3. ¿Hoy día, de alguna manera, hice algún progreso hacia lo que deseo lograr en mi tiempo de vida?
4. ¿Ayude a la iglesia a convertirse en un mejor lugar para las almas y para las generaciones futuras?

Usted tal vez haya oído la canción que dice: “Señor, envíe un avivamiento y que empiece conmigo.” Cuando se trata de cambio, es necesario que empiece en mí (y en usted). La gente dice: “La oración cambia las cosas,” pero la mayoría de las veces deberían admitir: “¡La oración me cambia a mí!”

En una organización eficaz, el primero en cambiar debe ser el líder. Una vez que los líderes se dan cuenta lo difícil que es hacer cambios en sus vidas, entonces sabrán lo difícil que es para los demás. Comúnmente se ha dicho: “El líder que guía, precede.” Ellos trazan el ejemplo e implementan los cambios en sus vidas primero. John Maxwell dice: “Cambia al líder, cambia a la organización.”

Howard Hendricks dice en *Enseñando para Cambiar Vidas*: “Cuanto más usted cambia, más se convierte en un instrumento de cambio en las vidas de otros.”

Pasando al Siguiete Nivel

Para pasar al siguiente nivel de crecimiento de iglesia y evangelización, debemos estar dispuestos a aceptar el cambio; se requiere el cambio para el éxito. Considere el relato que John Maxwell cita del libro de Paul Wharton *Historias y Parábolas para Predicadores y Maestros*.

Cuando era joven yo era un revolucionario y toda mi oración a Dios era: “Señor, dame las fuerzas para cambiar al mundo.” A medida que me acercaba a la mediana edad y me daba cuenta que mitad de mi vida ya había pasado sin cambiar a ningún alma, cambie mi oración: “Señor, dame la gracia para cambiar a todos los que tienen contacto conmigo, mi familia y amigos, y estaré satisfecho.” Ahora que soy un hombre viejo y mis días están contados, empiezo a ver lo insensato que he sido. Mi única oración hoy día es: “Señor, dame la gracia para cambiarme a mí mismo.” Si yo hubiese orado así desde el principio, no hubiese desperdiciado mi vida.

Piénselo, ¿cuánto tiempo pasa usted pensando o hablando sobre cómo los demás podrían mejorar y/o cambiar? Una mejor inversión de tiempo y energía podría ser dirigida a cambiar usted mismo.

De Saulo a Pablo

Al referirse a su vida como Saulo, el apóstol dijo: “Siendo mucho más celoso de las tradiciones de mis padres” (Gálatas 1:14). Saulo era un candidato primordial para un cambio potencial. No solamente él era celoso de la tradición, sino que también estaba obligado por ella.

La historia de Saulo empieza con “respirando aún amenazas contra los discípulos del Señor” (Hechos 9:1) y “perseguía . . . hasta la muerte, prendiendo y entregando en cárceles a hombres y mujeres” (Hechos 22:4). Mediante sus acciones, él esperaba hacer volver a los cristianos hacia la tradición judía. El ni sospechaba que él daría un cambio – un cambio grande.

Desde allí, su historia cambió dramáticamente cayendo a tierra, temblando y temeroso, asombrado, ciego, esperando impotentemente en la calle Derecha. (Es desafortunado que algunas personas tienen que caer en tierra antes de que sus ojos sean abiertos.)

Cuando Saulo tuvo un encuentro con el Señor, él preguntó: “Señor, ¿qué quieres que yo haga?” (Hechos 9:6). Se podría decir que él preguntó: “Señor, ¿cómo quieres que cambie?”

La conversión en el camino a Damasco condujo a Saulo a una calle llamada “Derecha” y a un recorrido llamado “Cambio.” Una vez que Saulo fue cambiado, él estaba mejor equipado para ayudar a otros en el proceso del cambio.

En el Día de Pentecostés aquellos reunidos preguntaron: “Varones hermanos, ¿qué haremos?” (Hechos 2:37). Estas personas reconocieron que ellos necesitaban un cambio; Ellos estuvieron compungidos de corazón. Ellos básicamente preguntaron: “¿Cómo podemos cambiar?”

Todos Necesitamos Cambiar

Nadie es perfecto, todos necesitamos cambiar. Áreas de nuestras vidas deben cambiar a medida que nos esforzamos para llegar a la perfección. Pablo dijo:

“No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús. Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús. Así que, todos los que somos perfectos, esto mismo sintamos; y si otra cosa sentís, esto también os lo revelará Dios” (Filipenses 3:12-15).

Avanzando

H. S. Vigeveno dice: “El Dr. Elton Trueblood dice que la iglesia debe ya sea avanzar o decaer. Cualquier grupo que para de crecer y propagar ya está muriendo. El quedarse paralizado es un estancamiento y una muerte segura.”

Usted debe hacerse dos preguntas. Así es, no les pregunte a otros, sino a usted mismo.

1. ¿Qué se puede hacer para dar avance a la iglesia?
2. ¿Qué voy hacer yo personalmente para lograr esto?

“El mejorar es cambiar; el ser perfecto es cambiar frecuentemente.”—
Winston Churchill

Para ser eficaz en un mundo mutable, debemos continuar aprendiendo y avanzando.

Una de las mejores formas para motivar el cambio es crear un ambiente de calidad. “Para iniciar el proceso de mejoramiento de calidad, haga lo que pueda para mejorar lo que pueda, donde usted pueda, cuando usted pueda” (Stan Toler y Alan Nelson en *La Iglesia de Cinco Estrellas*).

Stephen Covey ofrece un buen consejo cuando nos dice que tenemos dos opciones. Podemos concentrarnos en cosas que están dentro de nuestro ámbito de control o concentrarnos en cosas que están fuera de nuestro ámbito de control. Cuando nos concentramos en cosas que están dentro de nuestro control, tendemos a progresar y a lograr nuestras metas. Sin embargo, cuando nos concentramos en cosas fuera de nuestro control, usualmente no podemos hacer nada al respecto y terminamos quejándonos y culpando a otros.

Cuando usted mira a la iglesia, usted puede ver muchas cosas que necesitan un cambio. No requiere un don especial para hallar estas áreas, pero sí requiere un discernimiento especial para saber qué hacer para resolver estos problemas. Un hombre dijo: “No venga a decirme de un problema sin poder al mismo tiempo decirme la solución.”

Un Bocado a la Vez

El cambio en la iglesia debe empezar con usted y conmigo. El siguiente paso para forjar el cambio es hallar un área de la iglesia que requiere un cambio el cual nosotros podemos abordar y trabajar en ello. Usted no puede forjar el cambio en la iglesia entera de una sola vez, pero sí puede trabajar en un área hasta que sea cambiada. Esto lo mejorará a usted, a la vida en la iglesia e inspirará a otros a participar en el cambio.

“El dedicarse un poquito de usted mismo a todo significa comprometerse mucho de sí mismo a nada.” – Michael LeBoef

¿Cómo se come un elefante? Un bocado a la vez. El viaje más largo se inicia con un solo paso. El primer paso es empezar. No es posible implementar todos los cambios necesarios a la vez.

Citas sobre el Cambio

“Somos lo que repetidamente hacemos. Por lo tanto, la excelencia, no es un acto, sino un hábito.” (Elmer Towns)

En una lección anterior se mencionó: “Las cosas correctas hechas repetidamente a lo largo del tiempo componen el éxito.” Para que seamos lo mejor posible y alcanzar nuestro potencial máximo, debemos ser intencionales y perpetuos. No podemos rendirnos, debemos trabajar en cambiar todos los días – continuamente.

Alguien muy bien dijo: “La preparación de hoy día determina los logros de mañana.”

“Una de las retribuciones más hermosas de esta vida es que nadie puede tratar sinceramente de ayudar a otro sin ayudarse a sí mismo.”—Ralph Waldo Emerson

Para formar nuevos hábitos (cambios), Donna Fisher sugiere en *Poder del Pueblo*:

- Darse cuenta de la necesidad de cambiar y desear cambiar.
- Elegir nuevas acciones, actitudes y comportamientos.
- Concentrarse e implementar los nuevos hábitos.

Preguntas de Estudio

1. ¿Cuáles son las dos preguntas que David McNally sugiere que nos hagamos cada noche?

A. _____

B. _____

2. ¿Cuál persona en la organización debe cambiar primero?

3. Relate la historia del revolucionario que quiso cambiar el mundo

4. ¿Cuál fue la segunda pregunta de Saulo en el Camino a Damasco?

5. En Hechos 2:37 ¿por qué la gente preguntó: “¿Qué haremos”?

6. Para dar avance a la iglesia, ¿cuáles son las dos preguntas que debemos hacer?
A. _____
B. _____

7. Ya que es imposible forjar todo el cambio necesario a la vez, ¿qué se debe hacer?

8. ¿Cuál es una de las formas para motivar el cambio?

9. ¿Qué sucede cuando la gente dedica un poquito de ellos mismos a todo?

10. Stephen Covey sugiere que tenemos dos opciones. ¿Cuáles son? ¿Cuál es la mejor?

Notas Personales de Estudio

LECCIÓN 4

Consejos para Desarrollar Sucesores

Versículo Clave

“. . . Y he aquí, había allí cierto discípulo llamado Timoteo . . . Y daban buen testimonio de él los hermanos que estaban en Listra y en Iconio. Quiso Pablo que éste fuese con él . . . Y al pasar por las ciudades, les entregaban las ordenanzas que habían acordado los apóstoles y los ancianos que estaban en Jerusalén, para que las guardasen. Así que las iglesias eran confirmadas en la fe, y aumentaban en número cada día” (Hechos 16:1-5).

Objetivos de la Lección

Después de esta lección, los estudiantes podrán

- Reconocer los talentos de los posibles sucesores
- Ver la necesidad de orar por sucesores
- Delegar responsabilidades
- Monitorar el progreso del sucesor potencial
- Permitir preguntas de sucesores potenciales

Introducción

El apóstol Pablo pasó tiempo entrenando a hombres jóvenes para que continúen la obra de Dios en el futuro. Dos de estos hombres fueron Timoteo y Tito. Pablo escribió tres epístolas dirigidas a ellos en el Nuevo Testamento

Abajo tenemos treinta y un consejos específicamente diseñados para entrenar a la siguiente generación. Sin embargo, un padre puede usar muchos de estos para

entrenar a su hijo(s) y/o hija(s) para el futuro. Nuestros hijos continuarán lo que hemos iniciado.

- Déjelos entrar en su vida construyendo una relación.
- Ore con su sucesor potencial regularmente.
- Si es adecuado, llévelos consigo en viajes o inclúyalos en las reuniones para que así puedan ver de primera mano cómo usted se desempeña.
- Nunca se sienta intimidado o envidioso. Su éxito será a favor suyo.
- Piense en voz alta. Expresé cómo resuelve problemas y toma decisiones.
- Trate a los sucesores potenciales como un aprendiz. Siga los pasos de una enseñanza eficaz. (Yo hago, tú miras. Yo hago, tú ayudas. Tú haces, yo ayudo. Tú haces, yo miro.)
- Asigne porciones de su responsabilidad a otros (delegue) y revise el progreso. Proporcione un comentario productivo.
- Sea amigo, pero guíe con una firmeza suave.
- Proporcione programas de entrenamiento para sus posibles sucesores.
- Dé mérito en público por el trabajo que ellos hacen.
- Expresé aprecio y aliento. Afirme.
- Evalúe el progreso regularmente.
- Proporcione una comunicación honesta y abierta.
- Dé el mismo tipo de respeto que le gustaría recibir usted.
- Esté dispuesto a invertir en su futuro (seminarios, grabaciones, libros, y talleres).
- Comparta su visión de Dios.
- Esté allí cuando sea necesario.
- No critique a sus posibles sucesores a otros.
- Recuerde que sus posibles sucesores son un producto que usted está ayudando a crear.
- Ore y ayune por sus posibles sucesores.
- Preocúpese de ellos y de sus familias.
- Proporcione incentivos para el crecimiento.
- Si usted lee un libro útil, cómprelo para ellos o recomiéndelo. (Lo que le bendice a usted, tal vez les bendiga a ellos.)
- Déjeles espacio para que cometan errores y aprendan de ellos.
- No espere que sean una copia de carbón (duplicado) suya.
- Reconozca sus talentos, habilidades, fortalezas y debilidades. Fortalezca las fortalezas primero y luego trabaje en las debilidades (si es necesario.)

- Tenga cuidado cómo corrige. Las personas son sensibles. Usted está edificando líderes, no derribándolos. Sea suave, pero firme. Elévelos, no sea humillante o les hable con desdén.
- Permita que sus futuros sucesores hagan preguntas, muchas preguntas. Cuando se hagan preguntas, no responda de una manera que los haga sentir inferiores o ignorantes. El hacer preguntas es una gran manera de aprender. Howard Hendricks dice: “Usted debe entender que la única pregunta tonta . . . es la pregunta que no se pregunta.”
- Al asignar alguna responsabilidad, no los vigile constantemente. Establezca instrucciones adecuadas y expectativas claramente definidas para la ejecución. Proporcione un entendimiento claro de lo que la responsabilidad implica.
- Al dar responsabilidades a sus sucesores, deje que ellos lo hagan. No la agarre y la haga, causando una frustración innecesaria.
- Recuerde que usted una vez estuvo aprendiendo a ser un líder. Trátelos del mismo modo que le hubiese gustado ser tratado.

John Gardner dijo: “Nada es más esencial para la renovación de una organización que los arreglos mediante los cuales las personas capaces se nutren y se trasladan a puestos en los que pueden hacer las mayores contribuciones.”

Es muy importante cómo desarrollamos sucesores. Nuestro futuro depende de aquello.

Preguntas de Estudio

1. ¿Cuáles son las tres epístolas escritas a Timoteo y Tito?

2. ¿Cuáles son los pasos de una enseñanza eficaz?

3. ¿Por qué debemos tener cuidado sobre cómo corregimos a nuestro sucesor potencial?

4. De acuerdo a Howard Hendricks, ¿cuál la única pregunta tonta?

4. Proporcione diez consejos para entrenar a sucesores o a la siguiente generación de líderes.

A.

B.

C.

D.

E.

F.

G.

H.

I.

J.

LECCIÓN 5

Por Qué la Gente Se Resiste al Cambio

Versículo Clave

“¡Duros de cerviz, e incircuncisos de corazón y de oídos! Vosotros resistís siempre al Espíritu Santo; como vuestros padres, así también vosotros” (Hechos 7:51).

Objetivos de la Lección

Después de esta lección, los estudiantes podrán

- Darse cuenta de la necesidad de cambiar
- Entender la renuencia a cambiar
- Conocer los pasos hacia el cambio
- Reconocer la necesidad de compromiso para el cambio
- Mostrar cómo el cambio beneficiará a la organización o al individuo

Introducción

Repetidamente en los Evangelios y en el Libro de Hechos, los fariseos se resistieron al cambio. Ellos se negaron a dejar sus tradiciones. En realidad, los fariseos no eran los únicos; la gente a lo largo del tiempo se ha resistido al cambio. ¿Por qué?

En su libro *Por Qué Nadie Aprende Casi Nada en la Iglesia: Y Cómo Arreglarlo*, Thom y Joani Schultz sugieren varias razones por las que la gente se resiste al cambio. Estas son:

- Ellos están contentos, están felices donde están y se han acostumbrado a ello. Ellos están satisfechos.
- Les falta entendimiento, no entienden los problemas o las soluciones. No entienden cómo los cambios sugeridos funcionarían.
- No están dispuestos a pagar el precio. Tal vez entiendan la necesidad para el cambio, pero no creen que esto se merece la inversión de tiempo o molestia.
- Están ligados a la tradición. Su canción es: “¡Esta es la forma en que siempre lo hemos hecho!”
- Miedo a perder. ¿Qué perderían si el nuevo cambio es implementado?

John Maxwell, en su libro *Desarrollando al Líder Dentro de Usted*, añade lo siguiente a la lista:

- El cambio no se inicia por sí mismo. La gente rechazará el cambio debido a que no le pertenece. La gente normalmente rechazará aquello que no han tenido parte en decidir (aun si el cambio es uno bueno).
- La rutina es interrumpida, el cambio amenaza los hábitos que han sido formados.
- El cambio crea el temor a lo desconocido.
- El propósito del cambio no es claro.
- El cambio crea un temor al fracaso. La gente cree que no lo puede hacer o que esto fracasará
- Las recompensas del cambio no coinciden con los esfuerzos que el cambio requiere.
- El cambio no sucederá cuando la gente se ocupa en pensamientos negativos.
- El cambio tal vez sea resistido ya que los seguidores no tienen confianza y respeto por el líder que está haciendo el cambio.
- El cambio requiere más compromiso. La gente tal vez no sienta que tiene el tiempo requerido para implementar el cambio

Plan para los Agentes de Cambio

Thom y Joani Schultz también sugieren un plan para los agentes de cambio. Este plan incluye:

- Explicar la necesidad. La gente está contenta con sus hábitos y maneras antiguas. Ellos tendrán que entender el problema.
- Concentrarse en las ganancias que se recibirán con el cambio necesario. La mayoría de la gente piensa en lo que perderán con el nuevo cambio. Usted debe ayudarlos a enfocarse en lo que ganarán.
- Entender que no todos estarán felices con el cambio. Usted no puede complacer a todos. Todo progreso se hace con – y a pesar de – gente que se opone.
- No tratar de implementar todos los cambios al mismo tiempo. Guíe a su gente a través del proceso de cambio un paso a la vez.
- También se podría añadir: Dejar que las personas sientan el cambio como algo suyo. Muestre a las personas cómo les beneficiará el cambio.

El Cambio es Necesario

El Reverendo Jerry R. Richardson dijo: “Si nosotros, como iglesia, nos elevamos al siguiente nivel, debe haber un cambio. Debemos estar dispuestos a cambiar.”

Se ha dicho que: “El camino al siguiente nivel siempre es de subida.”

El cambio no es fácil. Nuestra actitud debe reflejar una voluntad de cambiar para así lograr el éxito en el crecimiento de iglesia y en la evangelización mundial.

¿Dónde empezar? El primer paso es simple – empiece. La acción es necesaria. Empiece hoy día. Mañana es muy tarde.

Preguntas de Estudio

1. Mencione diez razones por las que las personas se resisten al cambio
 - A. _____
 - B. _____
 - C. _____
 - D. _____

- E. _____
- F. _____
- G. _____
- H. _____
- I. _____
- J. _____

2. ¿Qué plan pueden los agentes de cambio seguir para forjar el cambio?

3. ¿Dónde (o cómo) empezamos el cambio?

LECCIÓN 6

¡Usted Solo No Puede!

Versículo Clave

“Entonces los doce convocaron a la multitud de discípulos, y dijeron: No es justo que nosotros dejemos la palabra de Dios, para servir a las mesas. Buscad, pues, hermanos, de entre vosotros a siete varones de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a quienes encarguemos de este trabajo. Y nosotros persistiremos en la oración y en el ministerio de la Palabra” (Hechos 6:2-4).

Objetivos de la Lección

Después de esta lección, los estudiantes podrán

- Ver la necesidad de delegar las responsabilidades
- Saber cómo y qué delegar
- Reconocer la sabiduría de Jetro
- Entender el concepto de creación de equipos
- Emplear obreros disponibles para la tarea

Introducción: Las Viudas Sufren de Hambre

En Hechos 6 hallamos el principio de delegar. (Esta no es la primera vez que el delegar sucede en la Biblia.) Había surgido un problema, las viudas estaban siendo descuidadas. Los doce apóstoles se reunieron y discutieron el problema. La iglesia estaba creciendo tan rápido al punto que la responsabilidad debía ser delegada. Ellos decidieron escoger siete hombres de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y sabiduría. Una vez que esto fue hecho, los apóstoles se dedicaron a las tareas importantes – oración y ministerio de la Palabra. El delegar de manera

eficaz y el reorganizar las prioridades condujeron a un crecimiento de iglesia mucho mayor.

Las razones por las que los diáconos fueron nombrados y los apóstoles reenfocaron la atención en sus prioridades fueron:

1. Para servir de manera *más* eficiente a la gente.
2. Para servir a *más* gente eficientemente.

Otra palabra para *delegar* es “compartir.”

Warren Wiersbe dijo: “Usted nunca podrá lograr un liderazgo grande sin delegar eficientemente. Mediante la delegación, usted aumentará el compromiso laboral de los demás al distribuir su tarea de manera eficaz sobre una base más amplia.”

Los buenos líderes delegan para lograr metas. Ed Roberts nos dice que:

- El delegar lo alivia a usted de las cargas que pueden ser llevadas por otros.
- El delegar aumenta el nivel de motivación de la gente.
- El delegar lo ayuda a dedicar más tiempo en asuntos importantes como el planificar para el futuro.
- El delegar siempre resulta en un incremento de la cantidad total de trabajo realizado.

Otras razones por las que el delegar es necesario son:

- Pocas personas no pueden hacerlo todo.
- La tarea es grande.
- Para compartir la carga.
- Para aumentar el compromiso de los demás.
- Para estar mejor equipado para alcanzar al mundo.
- Para crear orden y organización.
- Para cooperar como equipo para lograr la visión.

Moisés, ¡Te Desgastarás!

“No está bien lo que estás haciendo le respondió su suegro, pues te cansas tú y se cansa la gente que te acompaña. La tarea es demasiado

pesada para ti; no la puedes desempeñar tú solo. Oye bien el consejo que voy a darte, y que Dios te ayude. Tú debes representar al pueblo ante Dios y presentarle los problemas que ellos tienen. A ellos los debes instruir en las leyes y en las enseñanzas de Dios, y darles a conocer la conducta que deben llevar y las obligaciones que deben cumplir. Elige tú mismo entre el pueblo hombres capaces y temerosos de Dios, que amen la verdad y aborrezcan las ganancias mal habidas, y désígnalos jefes de mil, cien, de cincuenta y de diez personas. Serán ellos los que funjan como jueces de tiempo completo, atendiendo los casos sencillos, y los casos difíciles te los traerán a ti. Eso te aligerará la carga, porque te ayudarán a llevarla. Si pones esto en práctica y Dios así te lo ordena, podrás aguantar; el pueblo, por su parte, se irá a casa satisfecho. Moisés atendió a la voz de su suegro y siguió sus sugerencias” (Éxodo 18:17-24, NVI).

Moisés estaba tratando de hacerlo todo por sí solo. Jetro sabía que Moisés se desgastaría. Las necesidades era tantas que una sola persona no podía hacer todo. Jetro le dijo a Moisés que delegase—seleccionase hombres capaces y de confianza para compartir la carga del trabajo con ellos.

Muchas veces somos como Moisés, tratamos de hacer todo solos. Tenemos la gente, pero no los desarrollamos a su máximo potencial. El líder debe tratar de ayudar a la gente alcanzar su potencial máximo. Esto puede realizarse dándoles una porción del trabajo por hacer.

“Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo” (Gálatas 6:2).

“Además escoge tú de entre todo el pueblo varones de virtud, temerosos de Dios, varones de verdad, que aborrezcan la avaricia; y ponlos sobre el pueblo” (Éxodo 18:21).

Jesús, el Creador de Equipos

Jesús equipó líderes para que continúen la obra que El Había empezado en la tierra. El sabía lo que Moisés no sabía (hasta que Jetro se lo dijo.) La carga del liderazgo es demasiado grande para que cualquiera la cargue solo. Jesús estableció un equipo. Ellos podrían compartir el trabajo del ministerio. Debido a la manera en que Jesús enseñó a los apóstoles, ellos supieron exactamente qué hacer cuando tenían un problema.

El Señor estableció el ministerio quíntuple en la iglesia para preparar al equipo (los santos) para la obra del ministerio. Como Pablo dijo: “Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo.” (Efesios 4:11-12).

En julio 2015, la población mundial estuvo estimada a más 7.2 billones (<https://www.reference.com/world-view/world-population-statistics-31feef629ef2d035?qo=cdp> Artículos sacados en diciembre 30, 2016). Cada doce años otro billón es añadido. Cada veinticuatro horas 212,000 bebés nacen. ¿Cómo se alcanzarán estas almas? Estas serán alcanzadas a través de una delegación de responsabilidad eficiente; esto requerirá un esfuerzo de equipo. La tarea de alcanzar al mundo con el evangelio es muy grande para que solamente algunos pocos la realicen. Jesús dijo: “A la verdad la mies es mucha, mas los obreros pocos” (Mateo 9:37).

¿Por Qué No Están Haciendo Nada?

En Mateo 20:1-16, un hombre contrató obreros para que trabajasen en su viña. A la hora undécima, halló otros hombres que no estaban haciendo nada y les preguntó: “¿Por qué estáis aquí todo el día desocupados?” La respuesta de estos obreros desempleados fue: “Porque nadie nos ha contratado.” Nadie les había delegado un trabajo para realizar.

W. E. McCumber dijo: “A veces las personas no hacen nada porque nadie les ha pedido que hagan algo.”

Cuando delegamos, pedimos a las personas que nos ayuden a completar la tarea. El no delegar obstaculizará el crecimiento de la iglesia. Pablo fue capaz de establecer muchas iglesias ya que él nombró ancianos para que se encargasen de cada iglesia. El primero reunió a un grupo de personas, luego los entrenó en el liderazgo. De este grupo, él escogió a hombres capaces para que guiasen. Estos hombres reunieron las cualidades para el liderazgo las cuales Pablo más adelante expuso a Tito y a Timoteo. Pablo regresó más tarde para alentar y fortalecer al grupo.

“Y constituyeron ancianos en cada iglesia, y habiendo orado con ayunos, los encomendaron al Señor en quien habían creído. Pasando luego por Pisidia, vinieron a Panfilia” (Hechos 14:23-24).

Preguntas de Estudio

1. Warren Wiersbe dice que nosotros no podemos lograr un liderazgo eficiente sin ¿qué?

2. ¿Cuál es otra palabra para *delegar*?

3. Ed Roberts sugiere varias razones para delegar. ¿Cuáles son tres de éstas?

A.

B.

C.

4. ¿Cuáles son otras razones para delegar dadas en esta lección?

5. ¿Qué tipo(s) de personas le aconsejó Jetro a Moisés que hallase?

5. ¿Qué tipo(s) de personas debían ser nombradas como diáconos en Hechos 6?

7. ¿Qué sabía Jesús y Moisés no (hasta que Jetro se lo dijo)?

8. ¿Cuál es el deber del ministerio quíntuple de la iglesia?

9. ¿Por qué algunos obreros no estaban haciendo nada a la undécima hora?

LECCIÓN 7

El Animador

Versículo Clave

“Por ejemplo, había un tal José, a quien los apóstoles le pusieron el sobrenombre Bernabé (que significa hijo de ánimo). El pertenecía a la tribu de Leví y era oriundo de la isla de Chipre. Vendió un campo que tenía y llevó el dinero a los apóstoles” (Hechos 4:36-37, NTV).

Objetivos de la Lección

Después de esta lección, los estudiantes podrán:

- Escribir una biografía de Bernabé
- Definir *animar*
- Identificar a Juan Marcos
- Tomar pasos para animar a alguien
- Reconocer el peligro de estar interesado en la posición o el poder

Introducción

Si usted pudiera ser cualquier personaje en Hechos, ¿quién sería? ¿Sería Pedro, el predicador de Pentecostés? ¿Sería el Dr. Lucas, el escritor prolífico? ¿Sería Pablo, el misionero magnífico? ¿Sería Apolos, el poderoso en las Escrituras? ¿o se contentaría con ser Timoteo, el aprendiz?

Yo he soñado con ser todos ellos. Sin embargo, un campeón sobresale: Bernabé, el animador. Ese era su apodo; uno que ha durado por todos los siglos. Si compañeros creyentes, compañeros de trabajo o miembros de familia le diesen a usted un apodo o sobrenombre, ¿cuál sería?

Bernabé es mejor recordado por una sola cosa: él animó los corazones de otros. Fue su actitud constante — una manera de vida. Él es uno de los hombres más influyentes en el Nuevo Testamento. No escribió ninguno de los libros del Nuevo Testamento (excepto posiblemente el Libro de Hebreos). Sin embargo, él indirectamente fue responsable de la mayoría del Nuevo Testamento. Sin Bernabé, es dudoso que tendríamos las cartas de Pablo, el Evangelio de Lucas o Hechos, o el Evangelio de Marcos.

¿Cómo logró Bernabé esto? La respuesta es corta, pero no siempre simple. Él los animó, utilizando el ánimo, él ayudó a propagar el evangelio por todo el mundo. Él ayudó a otros en su crecimiento personal, ministerial y espiritual. Él invirtió en las vidas de los demás, para “edificarlos”, él no esperaba nada en retorno. El resultado de sus esfuerzos siempre fue el mismo: la iglesia fue fortalecida y el reino de Dios fue expandido.

J. Robert Ashcroft, el presidente de un instituto teológico, dijo: “Ponga su énfasis en lo creativo y constructivo por encima de lo crítico y correctivo.” Él aconsejó a un ex alumno en desarrollo: “No hay nada malo con ser crítico y correctivo, solamente no ponga su énfasis en ello; dedíquese a ser creativo y constructivo.”

El hallar faltas no es un don espiritual. El localizar las áreas problemáticas en cualquier relación, equipo, familia, ministerio, y/u organización no es difícil. El solucionar esto requiere iniciativa, innovación, intuición, inteligencia, inspiración, invención, imaginación y aportación. El ser crítico y correctivo es fácil, el camino fácil. El ser creativo y constructivo es difícil, el camino difícil. La diferencia es de día y noche.

Uno de los retos de envejecer, o formar parte de un grupo por un largo tiempo, es no volverse crítico o cínico. Tenemos la tendencia a llevar muchos recuerdos dolorosos, desgracias y errores del pasado y dejar que estos pinten el futuro.

Alguien dijo: “Los jóvenes quieren cambiar el mundo y los ancianos quieren cambiar a los jóvenes.” Es muy fácil mirar a la siguiente generación en cualquier movimiento y criticar, condenar, quejarse, y advertir. Sería más correcto y constructivo el confirmar (afirmar), animar, encargar, consagrar, y comprender.

Animar significa que podemos inspirar valor o confianza. Es un intento a persuadir, ayudar, estimular. Es un esfuerzo a desarrollar confianza. Nosotros podemos hacer eso.

Bernabé arriesgó su vida y reputación para animar a Saulo y llevarlo a los apóstoles en Jerusalén. “Cuando llegó a Jerusalén, trataba de juntarse con los discípulos; pero todos le tenían miedo, no creyendo que fuese discípulo. Entonces Bernabé, tomándole, lo trajo a los apóstoles, y les contó cómo Saulo había visto en el camino al Señor, el cual le había hablado, y cómo en Damasco había hablado valerosamente en el nombre de Jesús . . . Entonces las iglesias tenían paz por toda Judea, Galilea y Samaria; y eran edificadas, andando en el temor del Señor, y se acrecentaban fortalecidas por el Espíritu Santo” (Hechos 9:26-31).

Después, otra vez buscó a Saulo (Pablo) y lo llevó a Antioquía.

“Y la mano del Señor estaba con ellos, y gran número creyó y se convirtió al Señor. Llegó la noticia de estas cosas a oídos de la iglesia que estaba en Jerusalén; y enviaron a Bernabé que fuese hasta Antioquía. Este, cuando llegó, y vio la gracia de Dios, se regocijó, y exhortó a todos a que con propósito de corazón permaneciesen fieles al Señor. Porque era varón bueno, y lleno del Espíritu Santo y de fe. Y una gran multitud fue agregada al Señor. Después fue Bernabé a Tarso para buscar a Saulo; y hallándole, le trajo a Antioquía. Y se congregaron allí todo un año con la iglesia, y enseñaron a mucha gente; y a los discípulos se les llamó cristianos por primera vez en Antioquía” (Hechos 11:21-26).

Bernabé animó a Pablo, quien llegó a ser uno de los misioneros más grandes de todos los tiempos. El animó a la iglesia en Antioquía; ellos fueron fortalecidos. Los creyentes llegaron a ser conocidos como cristianos en Antioquía. Juan Marcos fue rechazado por Pablo, pero Bernabé no se rindió con él. Juan Marcos llegó a escribir el Evangelio de Marcos. Después, debido al ánimo tierno de Bernabé, Pablo escribió: “Toma a Marcos y tráele contigo, porque es útil para el ministerio” (II Timoteo 4:11).

Pablo solamente pudo ver los fracasos, defectos y riesgo de Juan Marcos. Bernabé vio más allá de eso hacia su máximo potencial. El le inyectó ánimo, de no ser así, el joven hubiese regresado de su viaje misionero desanimado, avergonzado y desmoralizado. El podría haberse ido a la deriva, desapareciendo de las páginas de Hechos y nunca se hubiese oído de él otra vez.

Uno creería que Pablo siendo un receptor de ánimo, compasión, cuidado, y consideración, él hubiese sido recíproco. Esto ciertamente no se manifestó en su trato con Juan Marcos. Más adelante, Pablo pudo captarlo y maduró para animar a otros. Sus epístolas a Timoteo y Tito son cartas de ánimo, todas las redacciones

de Pablo contienen tales elementos y fueron diseñadas para fortalecer a la iglesia. Pero, esto se puede ver mejor en las cartas de Pablo a Timoteo, su hijo adoptivo en el ministerio. El le animó a guardar la fe (I Timoteo 1:3), a avivar el don (II Timoteo 1:6), y a transferir la verdad a los demás (II Timoteo 2:2). El apóstol Pablo pudo lógicamente haber sido crítico y cínico mientras estaba en una cárcel fría, húmeda y oscura cerca al final de su vida terrenal; en vez, él fue creativo y constructivo. Bajo la dirección del Espíritu, él escribió palabras de apoyo a Timoteo y Tito, él hizo todo esfuerzo para animar el mañana. El entendió e integró el ejemplo que Bernabé tan acertadamente había modelado con él.

¿Alguna vez se ha preguntado por qué la iglesia primitiva no seleccionó a Bernabé como uno de los líderes principales? Se puede aprender una lección valiosa: no es necesario ser seleccionado para un puesto para servir y/o impactar de manera fiel a la organización.

Bernabé claramente no estaba interesado en la posición o el poder. La mayoría de las personas están propensas a defender su territorio o lo que ellos consideran su ministerio adquirido o su lugar ganado en el reino de Dios. No fue así con Bernabé, asombrosamente, a medida que la popularidad y ministerio de Pablo creció, el ministerio y referencia a Bernabé empezó a cambiar y a desvanecer. Vemos que las cosas empezaron como Bernabé y Saulo (Pablo) (Hechos 11:30; 12:25; 13:2, 7), cambiando a Pablo y Bernabé (Hechos 13:46; 13:50; 14:12; 15:2, 12, 22; 25; 35; 36); y finalmente Bernabé desaparece totalmente y Pablo toma el centro del escenario. La verdadera prueba del liderazgo es cómo los líderes responden una vez que ya no están en el centro de atención. Muchos se han convertido en una gran decepción.

De acuerdo a Bob Sanders: “la prueba de fuego de un animador es la habilidad de permitir que alguien más asuma el mando y reciba el reconocimiento. El reconocer el potencial en un colega y animarlo(a) a que avance sin tener envidia o resentimiento – eso es Bernabé.”

Bernabé supo sacar lo mejor en los demás mediante el ánimo. Rowland Croucher, en “Bernabé el Animador: Que Su Tribu Aumente,” contó cómo un anciano le envió una nota. Esta decía: “Si él gana tu elegio concédelo; si te cae bien, díselo; deja que palabras de verdadero ánimo sean dichas. No esperes a que la vida termine y él esté enterrado y no pueda leer su lápida ya que está muerto” (www.jmm.org.au/articles/11528.htm, publicado el 5 de enero de 2003. Sacado el 26 de diciembre de 2016).

Una de las maneras más significativas en que Bernabé animó a los demás fue mediante sus palabras. Rudyard Kipling dijo: “Las palabras, por supuesto, son el medicamento más poderoso usado por la humanidad.”

Glenn Pease dijo: “Las palabras son herramientas poderosas de influencia. Todos nosotros podemos decir palabras y por lo tanto todos nosotros tenemos el poder de animar o desanimar a otros.”

Decir una Palabra

El sabio Salomón habló sobre palabras adecuadas (Proverbios 25:11). El poder está en las palabras; las palabras adecuadas en el tiempo adecuado. “Así que aliéntense y edifíquense unos a otros con estas palabras” (I Tesalonicenses 4:18, NTV). “Así que aliéntense y edifíquense unos a otros, tal como ya lo hacen” (I Tesalonicenses 5:11, NTV). “Y enviamos a Timoteo para que los visitara. El es hermano nuestro y colaborador de Dios en la proclamación de la Buena Noticia de Cristo. Lo enviamos a ustedes para que los fortaleciera, los alentara en su fe y los ayudara a no ser perturbados por las dificultades que atravesaban; pero ustedes saben que estamos destinados a pasar por tales dificultades.” (I Tesalonicenses 3:2-3, NTV).

Compartir una Palabra

Mientras que trabajaba en esta lección, un querido amigo me llamó para compartir una Escritura de ánimo. ¿Cuándo fue la última vez que usted compartió la Palabra con un amigo? La Palabra de Dios levantará el ánimo de la persona y aumentará su fe (Romanos 10:17). ¿No es algo grandioso cuando usted lee en la Biblia: “Vino la palabra del Señor . . . diciendo”? “Y no dejemos de congregarnos, como lo hacen algunos, sino animémonos unos a otros, sobre todo ahora que el día de su regreso se acerca” (Hebreos 10:25, NTV).

Escribir una Palabra

Un amigo joven y en dificultades conoció a una anciana. El escribió: “Una dama me dijo que tenía algo que mostrarme mientras me daba un libro: *Las Promesas de Dios para Mí*. Ella me dijo que leyera lo primero que encontraba. Abrí el libro para leer esto: ‘Mas tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna’ (Santiago 1:4). Ella nunca sabrá cómo me sentí en ese instante, pero ese versículo fue tan cierto en mi vida en ese momento.” Tome tiempo para enviar una nota a alguien para animarlo; no tiene que ser larga. “Les escribí y envié esta breve carta con la ayuda de Silas, a quien

les encomiendo como un hermano fiel. Mi propósito al escribirles es alentarlos y asegurarles que lo que están atravesando es en verdad parte de la gracia de Dios para ustedes. Manténganse firmes en esta gracia” (I Pedro 5:12, NTV).

Orar una Palabra

La oración une sus palabras con las fuerzas del Cielo. Tome toda oportunidad para orar por alguien que necesita ánimo y hágalo mientras él o ella están escuchando. “En cuanto oro, tú me respondes; me alientas al darme fuerza.” (Salmos 138:3, NLT).

Aquí está su tarea: Recuerde el tiempo en que alguien le dijo una palabra, escribió una palabra o compartió una palabra y oró una palabra con usted. ¿Cómo impactó esto a su vida? Esté dispuesto a compartir una de estas experiencias con los demás.

Su próxima tarea: Diga una palabra. Escriba una palabra. Ore una palabra. Comparta una palabra. Haga esto por una persona esta semana. ¿por qué no hoy día? Sea un animador.

En cierre, compartamos una oración personal:

“Señor dame un ministerio –
No uno de derribar, sino uno de edificar –
Dame un ministerio –
No tanto de confrontación, como de reconciliación.
No tanto de criticismo, como de intercesión.
Que la vida sea una oración y bendición para aquellos a quienes Tú amas”
(Rowland Croucher)

Preguntas de Estudio

1. Describa el carácter de Bernabé.

2. Definir *animar*.

3. ¿Por qué dice el autor que sin Bernabé tal vez no hubiésemos tenido más de la mitad del Nuevo Testamento?

4. ¿Cuál es una forma en que Bernabé animó a otros?

5. ¿A qué describe Bob Sanders como la “prueba de fuego del animador”?

Notas Personales de Estudio

LECCIÓN 8

Soñando Sueños, Viendo Visiones

Versículo Clave

“Y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán; vuestros jóvenes verán visiones, y vuestros ancianos soñarán sueños” (Hechos 2:17).

Objetivos de la Lección

Después de esta lección, los estudiantes podrán

- Definir *visión*
- Entender la perspectiva
- Explicar la mentalidad de las langostas
- Mejorar la relación con Dios para una visión más grande
- Aclarar el significado de “no había visión con frecuencia”

Introducción

Helen Keller fue una mujer quien fue tanto ciega como sorda. Ella venció estas desventajas y levantó fondos para los ciegos mediante la venta de sus libros y conferencias. Una vez se le preguntó: “¿Qué es peor que ser ciego?” Ella rápidamente respondió: “Tener la vista y no poder ver.”

En el Día de Pentecostés, Pedro repitió la profecía del Antiguo Testamento con respecto a la visita del Espíritu de Dios sobre toda carne. El reiteró que los jóvenes verían visiones y los ancianos soñarían sueños. El hombre sabio escribió en el Libro de Proverbios: “Donde no hay visión, el pueblo se extravía.” Proverbios 29:18 (NVI).

Visión

George Barna, del Grupo de Investigación Barna, define a la *visión* en su libro *El Poder de la Visión* como: “La visión para el ministerio es una imagen mental clara de un futuro preferible impartido por Dios a Sus siervos escogidos y está basada en una comprensión precisa de Dios, de uno mismo y de las circunstancias.”

El también contó sobre alguien que preguntó a Duke Ellington, el fallecido músico de jazz y director de una banda, que proporcionara una definición de ritmo. “Si lo posee,” él respondió, “Usted no necesita una definición. Y si no lo posee, no existe una definición que ayudaría.”

Las visiones y sueños para el ministerio son como una imagen de la manera en que las cosas pueden o deberían ser en el futuro.

Un jefe yacía muriendo y quería escoger a un sucesor. Llamó a sus tres hijos y les dijo: “Hijos, estoy a punto de irme al lugar de los espíritus difuntos y debo primero escoger a uno de ustedes para que sea el próximo jefe de esta aldea. Quiero que vayan a la montaña de allá, escálenla y traigan algo de la montaña. Apúrense ya que pronto moriré.”

Los tres hijos apurados fueron a la montaña e individualmente empezaron a escalarla. Después de un par de días el primer hijo vino y se paró ante el anciano jefe. El dijo: “Padre he subido a lo alto de la montaña y te he traído una rama de árbol.” El jefe le pidió que fuese y esperase el regreso de los otros dos hijos. Varios días pasaron cuando el segundo hijo regresó al padre. “Padre, he subido a lo alto de la montaña y he ido más arriba de donde están los árboles. Te he traído una piedra de la montaña,” él dijo, visiblemente cansado del viaje.

Parecía largo tiempo y el tercer hijo todavía no regresaba. Por fin, llegó y se presentó ante su padre. “Padre,” él empezó, “He subido a lo alto de la montaña. He ido más arriba de donde están los árboles y he subido hasta la cima. Desde la cima de la montaña pude ver lejos en la distancia. Pude ver el río correr y el humo salir de las chocitas lejanas. Vi la belleza de la creación de Dios. Sin embargo, mi padre moribundo, no he traído nada en mis manos para darte.” El viejo jefe susurró: “Tú, mi tercer hijo guiará mi pueblo ya que aun no trayendo nada en tus manos para darme, tú tienes algo en tu corazón.”

¿Qué Ves?

Jesús les preguntó a Sus discípulos un día: “¿Teniendo ojos no veis, y teniendo oídos no oís? ¿Y no recordáis?” (Marcos 8:18). Inmediatamente después de Su declaración, Jesús llegó a Betsaida y le trajeron un hombre ciego. Jesús condujo de la mano a este hombre fuera de la ciudad, escupió en sus ojos, puso Sus manos sobre él y le preguntó si ahora podía ver. El ciego alzó la mirada y dijo: “Veo los hombres como árboles, pero los veo que andan.” Jesús quería que el hombre tuviese una vista correcta de modo que puso Sus manos sobre sus ojos una vez más y le dijo que mirase otra vez. Esta vez “fue restablecido, y vio de lejos y claramente a todos” (Marcos 8:23–25). Es interesante notar que El inmediatamente preguntó a Sus discípulos: “¿Quién dicen los hombres que soy yo?” El estaba preguntando: “¿Cómo me ven los demás?” luego “¿Y ustedes? ¿Cómo me ven ustedes?”

Nuestra oración debe ser: “Señor, dame ojos para ver lo que tú ves. Dame oídos para oír lo que el Espíritu quiere que oiga.”

Lo que vemos es cuestión de perspectiva. En I Samuel 3:1 se nos dice que la “Palabra de Jehová escaseaba en aquellos días, no había visión con frecuencia.” Todos hacían lo que les parecía bien en sus propios ojos. Elí, el varón de Dios había fallado a transferir la fe a sus hijos. La Biblia registra una declaración trágica sobre ellos: “No tenían conocimiento de Jehová” (I Samuel 2:12). En las manos de este líder espiritualmente impotente fue puesto el joven Samuel. Samuel aún no conocía al Señor (3:7) y Elí era un hombre de quien sus “ojos comenzaban a oscurecerse de modo que no podía ver” (3:2). Dios tuvo que llamar a Samuel tres veces antes de que Elí se diese cuenta que cabía la posibilidad de que Dios se estuviese revelando al niño. Qué trágico que Elí no podía ver.

En contraste, Moisés tenía 120 años cuando subió a la montaña y Dios le mostró la Tierra Prometida. “Sus ojos nunca se oscurecieron, ni perdió su vigor” (Deuteronomio 34:7). Tal vez la diferencia fue revelada en Deuteronomio 34:10, “a quien haya conocido Jehová cara a cara.” Moisés tuvo una relación con Dios, lo conoció cara a cara, y pudo ver lo que Dios vio.

En el Antiguo Testamento recordamos la historia de los doce espías enviados a ver la Tierra Prometida. Lo que estos doce espías pudieron ver fue cuestión de perspectiva (cómo la vieron). Se les dijo que viesan la tierra (Números 13:18). Ellos fueron y volvieron a Moisés.

Tal vez Moisés les preguntó a su regreso: “Hombres, ¿qué vieron?” Diez de ellos dijeron: “También vimos gigantes . . . y éramos nosotros, a nuestro parecer,

como langostas; y así les parecíamos a ellos” (13:33). Sin embargo, dos de ellos audazmente dijeron: “Subamos luego, y tomemos posesión de ella; porque más podremos nosotros que ellos” (13:30). Los otros diez discutieron: “No podremos subir contra aquel pueblo, porque es más fuerte que nosotros . . . Es tierra que traga a sus moradores, y todo el pueblo que vimos en medio de ella son hombres de grande estatura” (13:31-32).

La mayoría prevaleció y quiso apedrear a la minoría. La diferencia en el informe de los dos grupos puede hallarse en su perspectiva. La mayoría vio su habilidad y los gigantes. La minoría vio por encima de los gigantes y vio que Dios era más grande. Diez dijeron: “No podemos,” y dos dijeron: “Sí podemos.” Fue lo mismo con David y Goliat. Los israelitas vieron cuán pequeños eran ellos, pero David vio cuán grande su Dios era. El dijo: “¿No es esto mero hablar?” (I Samuel 17:29).

Elías llegó al punto donde clamó a Dios: “Sólo yo he quedado.” Eso fue lo que él vio. Sin embargo, Dios dijo: “Yo haré que queden en Israel siete mil, cuyas rodillas no se doblaron ante Baal” (I Reyes 19:14, 18).

Si nos enfocamos en Jesucristo y entendemos los atributos de Dios, creeremos en Dios para cosas grandes y veremos las cosas como El desea que las veamos.

En II Reyes 6:14-19, Eliseo estuvo en dificultades por decirle al rey los planes secretos de batalla del rey de Siria. El envió sus hombres para que capturasen a Eliseo.

Temprano por la mañana el siervo de Eliseo se levantó y vio la ciudad rodeada de caballos y carrozas. Eliseo consoló al siervo explicándole que: “más son los que están con nosotros que los que están con ellos.” Eliseo sabía que el problema era la forma en que el siervo veía las cosas y oró para que Jehová le abriese sus ojos. “Entonces Jehová abrió los ojos del criado, y miró; y he aquí que el monte estaba lleno de gente de a caballo, y de carros de fuego alrededor de Eliseo.” Luego le pidió a Jehová que hiriese con ceguera a sus enemigos. Se le preguntó a Zacarías en Zacarías 4:2: “¿Qué ves?”

Es la voluntad de Dios el abrir nuestros ojos (Lucas 4:18) y es la voluntad del diablo el cegarnos (II Corintios 4:3-4).

“Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman” (I Corintios 2:9).

En su libro *Despierta Tus Sueños*, Walt Kallestad escribió: “Los sueños nos ayudan a ver lo invisible, a creer lo increíble y a lograr lo imposible.” Jesús fue un constructor de sueños y visiones. Walt Kallestad expresó también cómo Jesús permitió que las personas cumplieren sus sueños en sus siguientes declaraciones:

- Gente ciega que soñó con ver vio.
- Gente sorda que soñó con oír oyó.
- Gente inválida que soñó con caminar caminó.
- Gente hambrienta que soñó con comer comió.
- Gente solitaria que soñó con tener amigos halló amigos.
- Gente ansiosa que soñó con tener paz halló paz.
- Gente adicta que soñó con ser transformada fue transformada.

Preguntas de Estudio

1. ¿Cuál fue la respuesta de Helen Keller a la pregunta: “Qué es peor que ser ciego?”

2. ¿Qué es la *visión*?

3. Dé dos ejemplos de historias del Antiguo Testamento que ilustran que lo que vemos es cuestión de perspectiva.

A. _____

B. _____

4. ¿Cuál es una cita bíblica que habla sobre la *visión*?

5. ¿Qué nos ayuda a ver los sueños?

6. Dé una referencia bíblica la cual muestre que es la voluntad del diablo mantenernos ciegos.

7. Qué sucederá cuando enfocamos nuestros ojos en Jesús y Sus atributos.

LECCIÓN 9

Visión: ¿Qué Hay en el Espacio en Blanco?

Versículo Clave

“Porque a la verdad David, habiendo servido a su propia generación según la voluntad de Dios . . .” (Hechos 13:36).

Objetivos de la Lección

Después de esta lección, los estudiantes podrán

- Entender “el espacio en blanco.”
- Conocer los pasos para conseguir una visión
- Citar Jeremías 29:11
- Creer que Dios tiene un plan para su vida
- Rellenar el espacio en blanco de su vida

Introducción

Las culturas alrededor del mundo tienen muchas diferencias. Los idiomas varían, las formas de vida y el modo de vestir cambian. Sin embargo, todas las personas comparten tres elementos similares. Cada una tiene un pasado, presente y Dios mediante un futuro.

- Pasado: ¿Dónde ha estado?
- Presente: ¿Dónde está ahora?
- Futuro: ¿A dónde va?

Charles Kettering dijo: “Mi interés está en el futuro ya que voy a pasar el resto de mi vida allí.”

El libro de T. D. Jakes *Maximizando el Momento* me fue útil en la preparación de esta lección. El mencionó que John F. Kennedy nació en 1917. El dejó su huella en la vida como el presidente número treinta y cinco de los Estados Unidos de América. El presidente Kennedy es bien recordado por varias cosas, una de ellas es la siguiente declaración: “No pregunte qué puede su país hacer por usted, sino, qué puede hacer usted por su país.”

El 22 de noviembre de 1963, un asesino mató a Kennedy. Su lápida simplemente dice: 1917 - 1963.

Una lección se puede aprender de esto. Toda persona tiene una fecha de entrada (fecha de nacimiento) a este mundo y una fecha de salida (fecha de fallecimiento). Todo lo que se encuentra entre estas dos es un guión o un espacio en blanco.

Su Espacio en Blanco

¿Qué está poniendo usted en el espacio en blanco entre el tiempo de su entrada a este mundo y su partida?

Lo que ponemos en el espacio en blanco determina el impacto que tenemos entre las dos fechas. David esperaba hacer un impacto en la vida cuando escribió: “Aun en la vejez y las canas, oh Dios, no me desampares, hasta que anuncie tu poder a la posteridad, y tu potencia a todos los que han de venir” (Salmos 71:18)

Nacimos para un propósito. Dios tiene un plan, propósito o visión para cada uno. En *Poder del Pueblo* Donna Fisher dice: “La vida que deseamos en lo profundo de nuestro ser es aquella para la que fuimos creados a tener, de acuerdo con la forma que Dios nos hizo.” Ella citó a Basil Pennington quien dijo: “Es el trabajo de su vida el aprender a pensar y actuar de acuerdo a lo que usted fue creado.”

Saulo

Cuando Saulo fue echado a tierra en el camino a Damasco, Jesús le dijo: “Porque para esto he aparecido a ti” (Hechos 26:16). Pablo tuvo un entendimiento

de su propósito en la vida y ministerio. Más adelante, él concluyó: “He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe” (II Timoteo 4:7).

¿Cómo consiguió Pablo esta visión? El preguntó. Después de preguntar: “¿Quién eres Señor?” (Hechos 9:5), el preguntó: “¿Qué quieres que haga?” (Hechos 9:6).

El Señor da una visión y luego nos ayuda a alcanzar una conclusión exitosa. “Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis” (Jeremías 29:11).

Puntos de Discusión: (Es Hora de Pensar)

¿Cuál es el nombre de una personalidad histórica importante en su país?

¿Cuándo él o ella nació? _____

¿Cuándo él o ella falleció? _____

¿Cuáles son algunas cosas que esta persona logró en la vida? _____

¿Qué otras citas bíblicas puede usted hallar las cuales hablen de cuán breve es la vida?

¿En qué cita bíblica halló usted cómo se describe a la “vida”?

Salmo 90:10 menciona que “los días de nuestra edad son setenta años.” Con esta cifra en mente, aproximadamente ¿cuántos años le quedan de vida?

“Hazme saber, Jehová mi fin, y cuánta sea la medida de mis días; sepa yo cuán frágil soy” (Salmo 39:4).

Preguntas de Estudio

1. Cite la declaración hecha por John F. Kennedy usada en esta lección.

2. ¿Cuáles son los tres elementos que todos tenemos en común?
A. _____
B. _____
C. _____

3. ¿Cuáles son las tres preguntas sobre su “vida” las cuales le ayudarán a entender el propósito y visión de Dios para usted?
A. _____
B. _____
C. _____

4. En una lápida vemos “1960-1999.” ¿Qué podemos aprender de esto?

5. ¿Cómo pudo Pablo (Saulo) saber la visión o propósito que el Señor tenía para su vida?

LECCIÓN 10

¿A Dónde Va?

Versículos Claves

“Y con otras palabras testificaba y les exhortaba, diciendo: Sed salvos de esta perversa generación” (Hechos 2:40).

“Porque para esto he aparecido a ti” (Hechos 26:16).

Objetivos de la Lección

Después de esta lección, los estudiantes podrán

- Conocer su ubicación presente en la vida
- Tener una meta final
- Entender las desventajas asociadas con ser ciego
- Explicar “Fallar en planificar es planificar para fallar.”
- Ver a Jeremías como un líder que tuvo dirección

Introducción

Usted tal vez recuerde al Sr. Huxley de una lección previa. El fue el hombre quien acababa de terminar una serie de ataques contra los cristianos. El iba apurado para agarrar el tren y mientras salía del hotel asumió que el portero le había dicho al taxista su destino. Huxley subió al taxi y exigió: “¡Apúrese, casi llego retrasado, maneje rápido!” Mientras que el taxi iba de prisa por las calles de la ciudad, Huxley por fin se dio cuenta que el taxista no estaba yendo en la dirección correcta. El gritó: “Sabe usted a dónde va?” Sin mirar hacia atrás, el taxista respondió: “No, pero *estoy* yendo rápido.”

En el Día de Pentecostés, Pedro amonestó a la gente a salvarse de una generación perversa (Hechos 2:40). Esta era una generación yendo a un lugar, pero no sabían a dónde y estaban yendo rápido. Nosotros podemos hallarnos en la misma situación. Se dice que: “Si usted no sabe a dónde va, cualquier camino lo llevará allá.” También se podría añadir: “Y usted nunca sabrá cuando haya llegado allí.”

Un niño estaba montando su bicicleta en círculos, un hombre mayor le preguntó: “¿A dónde vas?” El niño respondió: “A ningún lado,” y continuó yendo en círculos. El hombre siguió preguntando: “¿A dónde vas?” Cada vez el niño respondía: “¡A ningún lado!” Esta es la triste situación de muchos, yendo a ningún lado

- ¿Tiene usted idea de a dónde va en la vida?
- ¿Entiende usted su propósito en el recorrido de la vida?

Para entender a dónde está yendo, usted primero debe ver en dónde ha estado (pasado) y dónde está (presente.) Después que Adán y Eva pecaron en el Huerto de Edén, Dios le preguntó a Adán: “¿Dónde estás tú?” (Génesis 3:9). La misma pregunta se le puede hacer a usted: “¿Dónde estás?”

- ¿Cuál es su ministerio?
- ¿Cuál es su visión?
- ¿Cuál es la voluntad de Dios para su vida?

Somos más eficaces cuando estamos en el centro de la voluntad de Dios.

Imagínese cómo sería ser ciego. ¿Cuáles serían las diferentes emociones que usted sentiría?

Ahora imagínese cómo sería si usted fuese ciego y otro ciego le estuviese guiando por la calle ¿Qué emociones sentiría? (Los maestros deberían hacer que los estudiantes lo experimenten, usando un tapa ojos, luego ver qué sucede.)

¿Le gustaría subirse a un autobús o taxi con un conductor ciego? ¿Y qué si el conductor siempre se distrae volteando y conversando con los demás en vez de concentrarse en el camino por delante?

A nadie le gusta seguir a un líder ciego (sin una visión) — no a un cónyuge, no a una familia, no a los estudiantes en el aula, no a los trabajadores en el centro de trabajo, no a los miembros de la iglesia, no a los miembros de una

organización— ¡A Nadie! Los seguidores siempre estarían con temor del refrán “caer en el hoyo.”

“Dejadlos; son ciegos guías de ciegos; y si el ciego guiare al ciego, ambos caerán en el hoyo” (Mateo 15:14).

Una visión es una imagen clara en nuestras mentes de cómo sería la vida más adelante. Esta nos da un entendimiento de a dónde nos dirigimos. La visión traza una dirección y nos sirve de mapa. Una vez que entendemos a dónde vamos, debemos saber cómo llegaremos allí desde donde nos encontramos. Ponemos nuestra mira en nuestro destino y empezamos a trabajar en un *plan* para llegar allí. Nuestro destino debe mantenerse claramente a la vista.

Algunas personas espirituales tienen una objeción con la planificación. Ellos piensan que el “caminar por fe,” significa no tener planes. Acertadamente se ha dicho que: “Si usted falla en planificar, usted planifica para fallar.” La planificación y la fe van de la mano. La fe eficaz y bíblica es definida en Hebreos 11:1, “Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.”

La fe implica tener algo que usted espera (una meta, plan o visión). Mire a los héroes de fe mencionados en Hebreos 11. Note que muchos de ellos tuvieron una visión. Dios usó a hombres de visión para crear a la iglesia (Hechos 2).

Nehemías fue un líder visionario quien oró y planificó. El no le pidió a Dios un milagro—él le pidió una oportunidad. Tenemos bastantes oportunidades, debemos aprovechar las que nos habilitan a cumplir la visión que Dios nos ha dado. Cada oportunidad y puerta abierta debe evaluarse preguntando: “¿Cómo me ayudará esto a cumplir la vocación y visión de mi vida?”

No todas las buenas ideas son ideas de Dios, de modo que debemos tener cuidado. Todo lo que nos adelanta a realizar nuestra visión obtiene una luz verde. Todo lo demás obtiene una luz de precaución o hasta una luz roja. Debemos continuamente alinearnos y enfocarnos en nuestra visión para el ministerio. De este modo adaptaremos nuestras vidas al mapa y plan que Dios ha preparado para nosotros.

¿Cómo Llegaremos Allí?

Una vez que entendemos a dónde vamos, es natural preguntar: “¿Cómo llegaremos allí?” Aquí debemos tener cuidado ya que podemos matar a nuestra

visión con muchos “cómo”. A propósito, otros intentarán matar a su visión con muchos “cómo” haciendo muchas preguntas. ¿De dónde provino la visión? Si vino de Dios (y así debe ser), entonces el “cómo” es problema de Dios. Lo que Dios ha destinado, El lo cumplirá.

“Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis” (Jeremías 29:11).

A cada hombre de fe en la Biblia, Dios no solamente proporcionó el “qué,” sino también el “cómo.” Se le pidió a Moisés que liberase al pueblo de Dios de Egipto. Se le dijo qué hacer y cómo hacerlo. Se le ordenó a Noé que construyese un arca, se le dijo qué hacer y cómo hacerlo. En la construcción del Tabernáculo y del Templo, se les dijo a los hombres qué hacer y cómo hacerlo. Los apóstoles fueron llamados a llevar el evangelio a todo el mundo, se les dijo qué hacer y cómo hacerlo. (Pida a los estudiantes que piensen en otros hombres visionarios en la Biblia a los cuales se les dijo qué hacer y cómo realizarlo.)

A medida que vemos la historia de líderes visionarios en la Palabra de Dios y a través del tiempo, concluimos:

- “Qué” viene antes de “cómo.”
- Usted a menudo sabrá “qué” hacer antes de saber “cómo” hacerlo.

Es importante esperar en el Señor en oración hasta que usted sepa los pasos (el cómo) necesarios para realizar la visión.

En Lucas 1 un ángel le dio a una virgen llamada María una visión para su vida. ¿Cuál fue? Ella daría a luz al Mesías y llamaría Su nombre Jesús. Naturalmente, lo primero que vino a la mente de María fue: “¿Cómo será esto?” El ángel le dio una explicación breve y finalizó con: “Porque nada hay imposible para Dios.”

Tal vez en su mente usted ya ha hecho una lista de “por qué” la visión no puede realizarse mediante usted. Cuando usted complete esta lista de aniquiladores de visiones, usted debe darle un entierro apropiado. (El libro de T. D. Jakes, *Maximizando el Momento* fue útil en la preparación de esta lección.)

“Todo lo puedo en Cristo que me fortalece” (Filipenses 4:13).

Preguntas de Estudio

1. En Hechos 2:40 ¿qué quiso decir Pedro cuando habló sobre una “generación perversa”?

2. ¿Qué debe suceder antes que usted pueda determinar a dónde va?

3. ¿Qué pregunta le hizo Dios a Adán en Génesis 3:9?

4. ¿Qué sucede cuando uno sigue a un líder ciego (Mateo 15:14)?

5. ¿Qué es *visión*?

6. Muestre cómo la fe eficaz incluye la planificación o tener una visión.

7. Nehemías no le pidió a Dios un milagro, sino ¿qué?

8. Al ver la historia de líderes visionarios en la Palabra de Dios ¿qué podemos concluir?

9. ¿Qué le dijo el ángel a María en Lucas 1:37?

LECCIÓN 11

La Visión Celestial

Versículo Clave

“Para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados” (Hechos 26:19).

Objetivos de la Lección

Después de esta lección, los estudiantes podrán

- Contar el testimonio de Pablo a alguien
- Estar familiarizados con líderes bíblicos visionarios
- Escribir una visión celestial personal
- Poner a prueba la visión
- Conocer los indicadores del éxito

Introducción: La Visión de Dios para Pablo

La visión de Dios para Pablo fue revelada a un discípulo llamado Ananías en Hechos 9:15, “porque instrumento escogido me es éste, para llevar mi nombre en presencia de los gentiles.”

En Hechos 26:16-18, Pablo le explicó al Rey Agripa lo que Jesús le había dicho en el camino a Damasco. Leer Hechos 26:16-18.

Cuando Pablo fue convertido, él supo exactamente cuál era su propósito y visión en la vida. Dios tiene un plan para cada uno de nosotros. Pablo sabía lo que

Dios quería que él hiciese y él lo realizó con excelencia. Debido a esto él pudo alcanzar el final de su ministerio y decir: “He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe” (II Timoteo 4:7).

Recibiendo una Visión Celestial

El apóstol Pablo recibió su visión celestial preguntando: “Señor, ¿qué quieres que yo haga?” A lo largo de su vida (como también lo deberíamos hacer nosotros), él siguió preguntando la misma pregunta.

La visión celestial siempre proviene de Dios. ¿Puede usted decir en una oración cuáles son el propósito, plan y visión de Dios para su vida? En el casillero inferior escriba la visión que Dios le ha dado para el ministerio. Mantenga esto en mente y recuérdelo de forma regular y explíquelo a otros.

Mi visión celestial es...

Dios habló a Habacuc y le dijo: “Escribe la visión, y declárala en tablas” (Habacuc 2:2). El escribir la visión le ayudará a recordar lo que Dios originalmente le dijo a usted. Agradezca a Dios por su dirección y deje que la visión se desarrolle mediante la oración, ayuno y obediencia. La mayoría de la gente va por la vida como pasajeros en el vehículo llamado vida. Debemos ponernos en el asiento del conductor con nuestro mapa de la visión de Dios y conducir hacia el futuro. Recuerde: “Si no sabe a dónde va, cualquier camino lo llevará allí.”

“Algunos hombres ven las cosas como son y preguntan: ‘¿por qué?’ Yo sueño de cosas que nunca existieron y pregunto: ‘¿por qué no?’” —George Bernard Shaw
--

La Visión Celestial Será Puesta a Prueba

Siempre que reciba una visión de Dios, la gente tratará de persuadirlo a que esto no es de El. Satanás también tratará de convencerlo de que Dios no le ha

hablado. Pablo dijo: “Pero de ninguna cosa hago caso, ni estimo preciosa mi vida para mí mismo, con tal que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios” (Hechos 20:24).

Líderes Visionarios

José

Se le dio a José una visión para su vida mediante dos sueños. Estos sueños revelaron que él estaría en un puesto de liderazgo de mucha gente incluyendo a su propia familia. Su familia rechazó esto, sus hermanos tuvieron mucha envidia y tramaron matarlo, más adelante lo vendieron a la esclavitud. Por medio de las experiencias de José en el pozo, en la esclavitud, en la cárcel y en problemas, vemos que cuando Dios dice Sí, nadie puede decir ¡No! Podemos ver que, aunque nuestra visión sea puesta a prueba, todavía se cumplirá.

Moisés

Moisés recibió una visión de parte de Dios en la zarza ardiente. Sin embargo, el conseguir que Faraón dejase libres a los israelitas y luego guiar al pueblo de Dios por el desierto no fue una tarea fácil. El pastorear a este grupo terco y rebelde verdaderamente puso a prueba su visión. Dios prometió que irían a una tierra que fluye leche y miel. Esto fue Su visión para Su pueblo. Sin embargo, para que ellos poseyeran la tierra, ellos todavía tendrían que luchar contra los habitantes. ¿Alguna vez pensó en “leche” y “miel”? Ellos tal vez hayan recibido la leche y la miel, pero todavía tuvieron que pelear con las vacas y las abejas para conseguirlo.

Nehemías

Nehemías fue un líder piadoso con una visión de reconstruir los muros de Jerusalén. El recibió esta visión de Dios durante su tiempo de oración y ayuno. El fue un hombre que podía realizar el sueño más posible debido a su dependencia en Dios. El Libro de Nehemías revela una visión realizada mediante la oración, ayuno, sacrificio, trabajo duro y superación de dificultades. La oposición alcanzó tal nivel que los que reconstruían el muro trabajaban con una mano y con la otra sostenían sus armas. Cada uno de ellos tenía su espada a su lado. Ellos se negaron a desobedecer la visión celestial y los muros de Jerusalén permanecieron como su testimonio.

Pablo

Mire lo que sucedió entre el tiempo que Pablo recibió la visión celestial y el final de su carrera. Esto se explica en II Corintios 11:23-28:

¿Son ministros de Cristo? (Como si estuviera loco hablo.) Yo más; en trabajos más abundante; en azotes sin número; en cárceles más; en peligros de muerte muchas veces. De los judíos cinco veces he recibido cuarenta azotes menos uno. Tres veces he sido azotado con varas; una vez apedreado; tres veces he padecido naufragio; una noche y un día he estado como náufrago en alta mar; en caminos muchas veces; en peligros de ríos, peligros de ladrones, peligros de los de mi nación, peligros de los gentiles, peligros en la ciudad, peligros en el desierto, peligros en el mar, peligros entre falsos hermanos; en trabajo y fatiga, en muchos desvelos, en hambre y sed, en muchos ayunos, en frío y en desnudez; y además de otras cosas, lo que sobre mí se agolpa cada día, la preocupación por todas las iglesias.

A pesar de todo esto él estuvo decidido a obedecer la visión celestial con determinación. El dijo: "Prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús." (Filipenses 3:14).

Visión – Mirando al Futuro

Nuestra visión para el ministerio es el mejor indicador de nuestro futuro. La visión es mirar al futuro, siempre mirando hacia adelante en vez de mirar a nuestro pasado. No importa que haya sucedido en su pasado, su futuro está limpio. Está libre de pecados, fracasos y errores. Cada día Dios nos da una pizarra nueva sin nada escrita en ella, completamente limpia. ¿Qué va hacer usted con el futuro que Dios le va a dar? George Barna dijo: "La visión no es soñar el sueño imposible, sino soñar el sueño más posible." No se le pide que sueñe lo imposible, sino que sueñe la cosa más posible que usted puede hacer con su vida y ministerio. Al mirar nuestra visión dada por Dios nos concentramos en Dios.

Esperamos que El haga cosas grandes mediante nosotros y por nosotros. La visión es una explicación de lo que Dios desea realizar a través de nosotros.

"Porque yo sé los pensamientos[planes]que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis" (Jeremías 29:11).

Dios quiere que alcancemos nuestro final esperado. Como Pablo podremos decir: "He acabado la carrera."

Preguntas de Estudio

1. ¿Por qué se le apareció Jesús a Saulo?

2. ¿Qué pudo decir Pablo cuando alcanzó el final?

3. ¿Qué le dijo Dios a Habacuc con respecto a la visión?

4. ¿Qué dijo George Bernard Shaw sobre los sueños?

5. ¿Quién tratará de persuadirlo a que su visión no es de Dios?

6. Dé un ejemplo de un líder bíblico de quien su visión fue puesta a prueba?

7. ¿A dónde mira siempre la visión?

8. ¿Cuál es el mejor indicador de su futuro?

9. ¿Qué dijo George Barna sobre la *visión*?

10. ¿Con cuál pregunta empezó la visión celestial de Pablo?

LECCIÓN 12

Efectos Secundarios de la Visión y Propósito Bíblico (Parte I)

Versículo Clave

“El Señor le dijo: Ve, porque instrumento escogido me es éste, para llevar mi nombre en presencia de los gentiles, y de reyes, y de los hijos de Israel; porque yo le mostraré cuánto le es necesario padecer por mi nombre” (Hechos 9:15-16).

Objetivos de la Lección

Después de esta lección, los estudiantes podrán

- Mencionar los efectos secundarios peligrosos del ministerio
- Describir el sufrimiento de Pablo
- Definir *sacrificio*
- Dar cinco áreas de servicio sacrificial
- Defender la declaración: “El ministerio no es un camino fácil.”

Introducción

Todos podríamos con entusiasmo aceptar varios aspectos del encuentro de Saulo en el Camino a Damasco:

- Vio una luz resplandeciente del cielo.
- Escuchó una voz audible.

- Habló directamente a Jesús.
- Recibió revelación.
- Fue sanado de su ceguera.

Jesús tuvo un gran propósito para la vida de Saulo. El fue “escogido.” El fue “instrumento” de Dios – una vasija vacía lista para realizar el propósito del Maestro. Dios le iba a mostrar “cuánto” Pero ¿cuánto qué? “Y le voy a mostrar cuánto debe sufrir por mi nombre” (Hechos 9:16, NTV). Ahora, espere un momento, ¿mencionó usted “sufrir”? De seguro, este es un caso aislado, destinado para Pablo y no para otros ministros del evangelio (como yo). Ciertamente, todos podemos ir por la visión y eludir la incomodidad.

¿Alguna vez ha tomado usted un medicamento fuerte y ha experimentado los efectos secundarios? Estos son las consecuencias no deseables del medicamento. Tales efectos secundarios incluyen (entre otros) dolor de cabeza, sarpullido, aumento de la frecuencia cardíaca, visión borrosa, boca seca, sueño, pérdida de peso, descenso en la presión arterial, estreñimiento y diarrea. Dos personas pueden tomar el mismo medicamento y tener dos experiencias diferentes. Sin embargo, usualmente vale la pena los efectos secundarios ya que la salud es restaurada. El tener una visión y un propósito bíblico también tiene efectos secundarios. El éxito cuesta; no todos los ministros experimentan los mismos efectos secundarios, pero todos sí testifican: “El ministerio no es un camino fácil.”

Los efectos secundarios del ministerio son:

- Sufrimiento
- Sacrificio
- Rendimiento
- Sujeción
- Mayordomía
- Servicio
- Sensibilidad
- Perseverancia

Sufrimiento

A veces sufrimos persecución debido a nuestra fe por causa de la justicia. Incluso compañeros “cristianos” nos pueden perseguir cuando defendemos un tema bíblico.

El sufrimiento o los problemas pueden ser para nuestro beneficio ya que nos fortalecen como cristianos. “Es necesario un mundo con problemas para capacitar a hombres y mujeres para su elevado llamamiento como hijos de Dios. Al enfrentar dificultades, algunos (como José) desarrollan alas; otros se compran muletas. ¿Cuál clase es usted?” (*Biblia Caminar Diario*).

Aquí tiene una promesa en la Palabra de Dios la cual usted normalmente no ore:

- “Y también todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución” (II Timoteo 3:12).

Todos los que viven piadosamente sufren persecución.

- “Pues a ustedes se les dio no solo el privilegio de confiar en Cristo sino también el privilegio de sufrir por él. Estamos juntos en esta lucha. Ustedes han visto mi lucha en el pasado y saben que aún no he terminado” (Filipenses 1:29-30, NTV).

Vea, todos los profetas de Dios sufrieron por su fidelidad a El. Esteban preguntó: “¿A cuál de los profetas no persiguieron vuestros padres?” (Hechos 7:52).

El llamamiento, voluntad y visión de Dios requieren sufrimiento.

- “De modo que los que padecen según la voluntad de Dios, encomienden sus almas al fiel Creador, y hagan el bien” (I Pedro 4:19).
- “Pues Dios los llamó a hacer lo bueno, aunque eso signifique que tengan que sufrir, tal como Cristo sufrió por ustedes. El es su ejemplo, y deben seguir sus pasos” (I Pedro 2:21 NTV).

Usted probablemente ya escuchó lo suficiente con respecto al sufrimiento, pero agreguemos las siguientes Escrituras:

- “Saludad a Priscila y a Aquila, mis colaboradores en Cristo Jesús, los cuales expusieron su vida por mí, a quienes no solo yo doy gracias, sino también todas las iglesias de los gentiles. Saludad a la iglesia que está en su casa” (Romanos 16:3-5, LBLA).
- “Sin embargo, lo que ahora sufrimos no es nada comparado con la gloria que él nos revelará más adelante” (Romanos 8:18, NTV).

- “Soporta el sufrimiento junto conmigo como un buen soldado de Cristo Jesús. Ningún soldado se enreda en los asuntos de la vida civil, porque de ser así, no podría agradar al oficial que lo reclutó” (II Timoteo 2:3-4, NTV).
- “Así que no te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor, ni tampoco de mí, que por su causa soy prisionero. Al contrario, tú también, con el poder de Dios, debes soportar sufrimientos por el evangelio. Pues Dios nos salvó y nos llamó a una vida santa, no por nuestras propias obras, sino por su propia determinación y gracia” (II Timoteo 1:8-9, NVI).
- “Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados. Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse” (Romanos 8:17-18).
- “A fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte, si en alguna manera llegase a la resurrección de entre los muertos” (Filipenses 3:10-11).
- “Y ellos salieron de la presencia del concilio, gozosos de haber sido tenidos por dignos de padecer afrenta por causa del Nombre. Y todos los días, en el templo y por las casas, no cesaban de enseñar y predicar a Jesucristo” (Hechos 5:41-42).

No oramos para sufrir, ni tampoco nos regocijamos por el sufrimiento, pero sí podemos regocijarnos al ser capaces de sufrir por amor de Su nombre.

- “Acordaos de la palabra que yo os he dicho: El siervo no es mayor que su señor. Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán; si han guardado mi palabra, también guardarán la vuestra. Mas todo esto os harán por causa de mi nombre, porque no conocen al que me ha enviado” (Juan 15:20-21).

Pablo conoció muy bien el sufrimiento para así poder realizar su visión y propósito. Debido a su voluntad de sufrir el evangelio se propagó por todo el mundo. Considere esta lista corta de cosas que él enfrentó:

“¿Son siervos de Cristo? Sé que sueño como un loco. ¡pero yo lo he servido mucho más! He trabajado con más esfuerzo, me han encarcelado más seguido, fui azotado innumerables veces y enfrenté

la muerte en repetidas ocasiones. En cinco ocasiones distintas, los líderes judíos me dieron treinta y nueve latigazos. Tres veces me azotaron con varas. Una vez fui apedreado. Tres veces sufrí naufragios. Una vez pasé toda una noche y el día siguiente a la deriva en el mar. He estado en muchos viajes muy largos. Enfrenté peligro de ríos y de ladrones. Enfrenté peligros de parte de mi propio pueblo, los judíos, y también de los gentiles. Enfrenté peligros en ciudades, en desiertos y en mares. Y enfrenté peligros de hombres que afirman ser creyentes, pero no lo son. He trabajado con esfuerzo y por largas horas y soporté muchas noches sin dormir. He tenido hambre y sed, y a menudo me he quedado sin nada que comer. He temblado de frío, sin tener ropa suficiente para mantenerme abrigado. Además de todo eso, a diario llevo la carga de mi preocupación por todas las iglesias” (II Corintios 11:23–28, NTV).

¿Con cuál de los sufrimientos de Pablo puede usted identificarse?

En un mundo hambriento por la prosperidad y el éxito, el sufrimiento por amor de Su nombre no es algo popular.

Entonces, ¿qué debe hacer usted con esta discusión sobre el sufrimiento? Warren y David Wiersbe aconsejan lo siguiente en *Diez Principios de Poder para el Servicio Cristiano*:

- Espérela (I Pedro 4:12; Juan 15:18, 20).
- Acéptelo como un regalo de Dios (Filipenses 1:29).
- Evalúelo y ríndase a los propósitos de Dios (Job 23:10).
- Viva un día a la vez y entregue sus preocupaciones a Dios (Salmos 69:19; I Pedro 5:7).
- Confíe en Dios para transformar el sufrimiento en gloria eterna (II Corintios 4:17).

Rendimiento

- “Y decía a todos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame. Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, éste la salvará” (Lucas 9:23–24).

Optamos por rendir lo que percibimos ser nuestros derechos y nos ponemos en las manos de un poder supremo. Nos rendimos para que Dios nos

tome y nos use para Su gloria. Un corito antiguo de Nigeria proclama: “Jesús rindió Su vida por mí, ¿qué he hecho yo por El?”

A veces, aun cuando no lo expresamos verbalmente, pensamos que se nos “debe” algo por ministrar el evangelio. La iglesia nos debe por nuestro sacrificio. La gente nos debe por nuestro trabajo. A veces abordamos del mismo modo el dar financieramente. Damos para recibir, en vez de dar para bendecir, o extender el reino de Dios. Este es un pensamiento erróneo, no somos dueños de nada; sino que rendimos todo para realizar Su visión. Debemos rendirnos a la visión que Dios nos ha dado, a Su voluntad y a Sus caminos.

Sacrificio

El sacrificio no solamente es para el favor divino, sino para honrar a Dios. Le debemos todo a Dios, quien pagó el máximo sacrificio por nuestros pecados.

El sacrificio de Jesús realizó Su visión y propósito en la tierra. El vino a buscar y a salvar a los perdidos (Lucas 19:10); a dar vida en abundancia (Juan 10:10); a destruir las obras de Satanás (I Juan 3:8); y a edificar Su iglesia (Mateo 16:18). El sacrificio vale la pena.

- “Los sacrificios que tú quieres son el espíritu quebrantado; tú, Dios mío, no desprecias al corazón contrito y humillado” (Salmos 51:17, RVC).
- “Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.” (Romanos 12:1-2).

Diariamente uno debe ofrecerse en el altar de sacrificio.

- “Y ustedes también, como piedras vivas, sean edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales que Dios acepte por medio de Jesucristo” (I Pedro 2:5, RVC).

Considere la historia del Buen Samaritano (Lucas 10:20-37). Jim George (*El Hombre de Influencia de Dios*) sugiere cinco áreas de servicio sacrificial.

- Sacrificio de tiempo (él paró y ayudó al hombre herido).
- Sacrificio de recursos (él dio sus vendajes para las heridas.)
- Sacrificio de transporte personal (cargó al hombre al alojamiento).
- Sacrificio de vida (él personalmente cuidó del hombre).
- Sacrificio de dinero (él dio dinero y prometió pagar por el cuidado continuo del hombre herido).

El cierra su estudio sobre el sacrificio diciendo: “Cuanto mayor sea el nivel de su servicio a los demás, mayor será el nivel de su influencia en los demás.”

“El ministerio que no cuesta nada no logra nada. Si la vida del ministro es sin dolor y sacrificio, su ministerio será sin bendición.”—Warren y David Wiersbe

Preguntas de Estudio

1. Comente sobre la siguiente declaración: “El ministerio no es un camino fácil.”

2. Mencione los cinco efectos secundarios o resultados del ministerio.
A. _____
B. _____
C. _____
D. _____
E. _____
3. De acuerdo a la *Biblia Caminar Diario*, ¿cuáles son las dos reacciones que la gente tiene en las dificultades?
A. _____
B. _____

4. ¿Qué dice I Pedro 2:21-22 sobre el sufrimiento?

5. ¿Qué le dijo Pablo a Timoteo en II Timoteo 2:3-4?

6. ¿Por qué se regocijaron los apóstoles en Hechos 5:41-42?

7. Mencione cinco tipos de sufrimientos que Pablo soportó.

A. _____

B. _____

C. _____

D. _____

E. _____

8. ¿Qué respuesta(s) debemos dar a la discusión del sufrimiento?

9. ¿Qué dijo Jim George sobre el nivel de servicio a los demás?

10. ¿Con qué frecuencia debemos acudir al altar de sacrificio?

11. Mencione cinco áreas de sacrificio proporcionadas por el Buen Samaritano.

- A.

- B.

- C.

- D.

- E.

12. Escriba la cita de cierre usada en esta lección.

Notas Personales de Estudio

LECCIÓN 13

Efectos Secundarios de la Visión y Propósito Bíblico (Parte II)

Versículo Clave

“Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta” (Romanos 12:1-2).

Objetivos de la Lección

Después de esta lección, los estudiantes podrán

- Defender la declaración que dice: “La sumisión y la obediencia son inseparables.”
- Definir *sumisión*
- Entender cómo Jesús fue el Líder siervo
- Conocer nueve ideas para establecer un ministerio de servicio
- Vivir la mayordomía cristiana

Introducción

Esta lección es una continuación de la lección 12. Continuaremos discutiendo los efectos secundarios del ministerio.

Para realizar la visión y propósito bíblico usted debe estar dispuesto a someterse a la voluntad de Dios a la manera de Dios, y a obedecer Sus indicaciones. La sumisión y la obediencia son inseparables.

Sumisión

Marcos retrata a Jesús como el “Siervo Abnegado” quien estuvo inmediatamente sometido a la voluntad de Dios. La palabra *inmediatamente* por lo menos está registrada diecisiete veces en los dieciséis capítulos del Libro de Marcos.

Piense en la sumisión como poniéndose bajo la protección de alguien en autoridad. Debemos someternos a nuestros líderes si esperamos que nuestros seguidores se sometan a nosotros.

En la celebración de bodas en Caná, María les dijo a los sirvientes: “Haced todo lo que os dijere” (Juan 2:5). Le ofrecemos a usted el mismo consejo: ¡Haga lo que Jesús le dice que haga!

A menudo la Palabra de Dios se refiere a la sumisión en conexión con:

- Dios
- Liderazgo y autoridad
- Sociedad
- Otros creyentes

“Ellos se han dedicado al servicio de los santos. Os ruego que os sujetéis a personas como ellos, y a todos los que ayudan y trabajan” (I Corintios 16:15-16, NVI).

A veces debemos someternos a otros y ayudarlos a realizar su visión. Muchas veces esto también nos ayuda a realizar nuestra visión.

Servicio

Jesús dio el ejemplo para todos nosotros y vino en la forma de un siervo (Filipenses 2:7). El dijo: “Yo estoy entre ustedes como uno que sirve” (Lucas 22:27, NVI). Durante la última noche que tuvo con Sus discípulos, El cogió una toalla y una bandeja y les lavó los pies. ¿Por qué? El explicó: “Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis” (Juan 13:15).

Jesús es el verdadero líder de la iglesia y sus ministerios. Nosotros somos Sus siervos y le agradamos cuando ayudamos a otros a alcanzar su máximo potencial. Se nos ha llamado para “capacitar al pueblo de Dios para la obra de servicio, para edificar el cuerpo de Cristo” (Efesios 4:12, NVI).

Jesús enseñó a Jacobo y Juan, los Hijos del Trueno, una lección vital. Ellos vinieron a El con una petición: “Queríamos que nos hagas lo que pidiéramos.” Esta declaración no solamente demuestra ignorancia sino también una actitud egoísta. El liderazgo no se trata de ser servido (recibir) sino servir a otros (dar).

Ellos continuaron diciendo: “Concédenos que en tu gloria nos sentemos el uno a tu derecha y el otro a tu izquierda.” El mundo hoy día probablemente aplaudiría a Jacobo y Juan, pero Jesús los corrigió. Ellos erróneamente pensaron que el reino de Dios era igual a los demás. Jesús les explicó que Su reino no era como los de este mundo el cual ejerce la autoridad sobre los demás, sino que, el mayor es el siervo de todos. (Ver Marcos 10:35-37; 41-45).

Somos siervos de:

- Dios
- Familia
- Gente
- Visión

El apóstol Pablo se refirió a sí mismo como un siervo de Jesucristo. Además, él escribió: “De este evangelio llegué a ser servidor” (Efesios 3:7, NVI). Nosotros tenemos el privilegio de proclamar un mensaje que transforma vidas.

“Por la gracia y el gran poder de Dios, se me ha dado el privilegio de servirlo anunciando esta Buena Noticia. Aunque soy el menos digno de todo el pueblo de Dios, por su gracia él me concedió el privilegio de contarles a los gentiles acerca de los tesoros inagotables que tienen a disposición por medio de Cristo. Fui elegido para explicarles a todos el misterioso plan que Dios, el Creador de todas las cosas, mantuvo oculto desde el comienzo” (Efesios 3:7-9, NTV).

En *El Hombre de Influencia de Dios*, Jim George ofrece nueve ideas para establecer un ministerio de servicio. Estas son:

1. Servir para un propósito mayor (I Tesalonicenses 2:1).
2. Servir a pesar de su situación (I Tesalonicenses 2:2).

3. Servir con integridad (I Tesalonicenses 2:3).
4. Servir para agradar a Dios (I Tesalonicenses 2:4).
5. Servir con motivos puros (I Tesalonicenses 2: 5-6).
6. Servir con amor (I Tesalonicenses 2:7-8).
7. Servir sacrificadamente (I Tesalonicenses 2:9).
8. Servir irrepreensiblemente (I Tesalonicenses 2:10).
9. Servir para nutrir (I Tesalonicenses 2:11-12).

Entender que somos siervos es simple, pero el servir, he allí el problema. Esto no encaja con la vista que el mundo tiene del liderazgo, ni tampoco satisface los deseos de la carne. Constantemente debemos esforzarnos por ser los siervos que Dios desea que seamos.

Mayordomía

David J. Hesselgrove dice en *Fundando Iglesias Transculturalmente* que la mayordomía envuelve lo que el cristiano posee:

- Su tiempo
- Sus talentos
- Sus tesoros

Añada a estos:

- Su lengua
- Su testimonio
- Su templo

El menciona siete principios básicos, los cuales él atribuye a Ralph Martin, el autor de *Adoración en la Iglesia Primitiva*.

1. La base de la mayordomía es que Dios ha dado abundantemente a Sus hijos.
2. La ofrenda más importante es comprometer la vida de uno a Dios.
3. Todo el dar cristiano debe ser voluntario y con gozo.
4. La mayordomía es ofrecida de acuerdo a la habilidad de uno y a la necesidad de los demás.
5. Dios no le debe al hombre.
6. Las iglesias y las personas deben estar abiertos al rendimiento de cuentas en el área de las finanzas.

7. Preocupación por el bienestar de los demás crea un lazo de amor entre el que da y el que recibe.

“Hay más bendición en dar que en recibir” podría estar refiriéndose a algo más que el dar dinero (Hechos 20:35). Nosotros también damos nuestro tiempo y talentos.

Un refrán africano dice: “La mano que da siempre está más elevada que la que recibe.”

En un artículo “Quitando la Maldición de la Pobreza” (como se cita en el *Wisconsin District News*), Anthony Tamel dice: “Cuando hablamos sobre la doctrina de la prosperidad, nos podemos ir al extremo y creer que Dios quiere que uno tenga en abundancia para cualquier propósito que uno desee; la verdad del caso es que Dios desea que nosotros tengamos cosas en abundancia para ser usadas para Su gloria.”

Tamel define a la *pobreza* como el agarrar algo en la mano por temor a dejarla ir. Es vivir con temor de no recibir. El dice: “Si uno no abre la mano, nunca podrá recibir. Lo ve, es cuando yo abro mi mano para soltar lo que está en ella, cuando queda abierta para que Dios ponga algo en su lugar.”

Dios no nos bendecirá financieramente si somos descuidados con las finanzas, si no la usamos para realizar la visión, o la acaparamos. El dar generosamente puede romper el espíritu de pobreza. Mediante el dar podemos probar a Dios.

La única vez que se nos dice que probemos a Dios es en el área financiera (Malaquías 3:10). ¿Qué mejor manera que invertir en una visión que sobrevive a toda una vida?

- “El obispo tiene a su cargo la obra de Dios, y por lo tanto debe ser intachable . . . ni codicioso de ganancias mal habidas” (Tito 1:7, RVC).
- “Todos deben considerarnos servidores de Cristo y administradores de los misterios de Dios. Ahora bien, de los administradores se espera que demuestren ser dignos de confianza” (I Corintios 4:1-2, RVC).

También podemos usar los dones espirituales como buenos administradores de la gracia de Dios.

- “Ponga cada uno al servicio de los demás el don que haya recibido, y sea un buen administrador de la gracia de Dios en sus diferentes manifestaciones” (I Pedro 4:10, RVC).

Hágase las siguientes preguntas tomadas de la *Biblia de Estudio Caminar Diario*:

- ¿Es usted fiel en las cosas pequeñas? ¿Responsabilidades pequeñas? ¿Promesas pequeñas? ¿Pequeñas cantidades de tiempo o talentos? (Lucas 16:10)
- ¿Es usted fiel con el dinero (Lucas 16:11)?
- ¿Es usted fiel con las relaciones de los demás (Lucas 16:12)? ¿Es usted tan cuidadoso con la propiedad y reputación de los demás como lo es con la suya propia?

El realizar la visión requerirá una mayordomía fiel del tiempo, talentos y tesoros. Este es el costo en el camino al éxito. Como dice el anuncio de los Premios DaVinci: “Honrando a aquellos que tienen una voluntad y han hallado una manera.” Existe una voluntad divina para ser realizada de la manera correcta, y eso requiere una mayordomía.

Sensibilidad

Dios nos está guiando y espera que seamos sensibles a Sus indicaciones. Para que esto suceda debemos:

- Conocer a Dios
- Conocer Su voz
- Saber cómo responder
- Conocer las necesidades de los demás

“Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado” (I Corintios 2:2).

Perseverancia

Considere a Daniel cuando oyó el decreto de que por treinta días nadie podía orar a ningún dios u hombre excepto al rey. ¿Qué hizo él?

- “Y cuando Daniel supo que el edicto había sido firmado, entró en su casa, abrió las ventanas de su alcoba que daban hacia Jerusalén, y tres

veces al día se arrodillaba y oraba a su Dios, dándole gracias como acostumbraba hacerlo” (Daniel 6:10, RVC).

Note cuidadosamente estas palabras: “como acostumbraba hacerlo.” Robert K. Hudnut, en *Llamada en Espera*, dice: “Daniel aparece en las páginas de la historia ya que estaba en sus rodillas tres veces al día en tiempos buenos y malos.”

- “El rey dio entonces la orden de que llevaran a Daniel al foso de los leones, y lo arrojaran allí. Sin embargo, le dijo a Daniel: El Dios a quien tú sirves sin cesar habrá de liberarte [Salmos 34:7, 19; 37:39-40; 50:15.]” (Daniel 6:16, RVC).

El rey conocía la perseverancia de Daniel e identificó a su estilo de vida estas palabras: “a quien tú sirves sin cesar.”

Daniel había formado un hábito en su vida. El se adhirió firme y fielmente a lo que él creía. Una vez que Dios nos ha dado una visión, debemos ser firmes, resueltos e inmutables. Nuestros ojos están fijos en lograr esa visión.

Los primeros predicadores “perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones” (Hechos 2:42). Como resultado, trastornaron al mundo con su doctrina (Hechos 17:6).

- “Pues, si somos fieles hasta el fin, confiando en Dios con la misma firmeza que teníamos al principio, cuando creímos en él, entonces tendremos parte en todo lo que pertenece a Cristo” (Hebreos 3:14, NTV).
- “Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es vano” (I Corintios 15:58).

El modelo de cada uno de estos efectos secundarios de la visión y propósito bíblico es nuestro Salvador, Jesucristo. Su voluntad a someterse, rendirse, sufrir, sacrificarse y servir estuvo de acuerdo al diseño del Padre.

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” (Juan 3:16).

Jesús fue firme en el cumplimiento de la razón para la cual nació. Él fue un excelente mayordomo y siempre fue sensible a la razón de su existencia. Su motivación fue: “Nadie tiene amor más grande que el dar la vida por sus amigos” (Juan 15:12-14, NVI). ¿Podemos conformarnos con alguna motivación menor en la vida?

La perseverancia requiere disciplina. Es asombroso cuánto de la vida cristiana depende de la disciplina.

- “Lo que soportan es para su disciplina, pues Dios los está tratando como a hijos. ¿Qué hijo hay a quien el padre no disciplina? Si a ustedes se les deja sin la disciplina que todos reciben, entonces son bastardos y no hijos legítimos. Después de todo, aunque nuestros padres humanos nos disciplinaban por un breve tiempo, como mejor les parecía; pero Dios lo hace para nuestro bien, a fin de que participemos de su santidad. Ciertamente, ninguna disciplina, en el momento de recibirla, parece agradable, sino más bien penosa; sin embargo, después produce una cosecha de justicia y paz para quienes han sido entrenados por ella” (Hebreos 12:7-11, NVI).

Theodore Roosevelt explicó:

La única cualidad que distingue a un hombre de otro—la clave que eleva a uno a cada aspiración mientras que otros quedan atrapados en el fango de la mediocridad no es el talento, la educación o la inteligencia. Esto es la auto disciplina, con la auto disciplina, todo es posible. Sin ella, aun la meta más simple parece un sueño imposible.

En *De Bueno a Grande* Jim Collins estudia las cualidades que causan que compañías y líderes sobresalgan hacia la grandeza. Él halló que la característica resaltante es el compromiso con la disciplina.

La disciplina envuelve cosas que tenemos que hacer y también requiere que nos apartemos de las cosas que no tenemos que hacer. Debemos disciplinarnos a:

- Orar.
- Ayunar.
- Estudiar la Palabra de Dios.
- Testificar.
- Vivir una vida santa y justa.
- Vencer el pecado.

- Memorizar citas bíblicas.
- Priorizar.
- Administrar nuestro tiempo.
- Ejercitar adecuadamente.
- Andar en el Espíritu.
- Leer la Biblia.

Hay dos clases de dolor en la vida:

- El dolor de la disciplina.
- El dolor del lamento.

No hay ganancia sin dolor, la elección es suya. ¿Quiere usted realizar su visión bíblica? Prepárese para el dolor de la disciplina.

Paul Batura dice en *Gadzooks* que la disciplina en la vida es como el aceite de un motor, éste mantiene al motor en marcha, mantiene al tren en el carril, mantiene a la lancha en movimiento.

Tal vez esta cita de cierre proporcione una conclusión apta. Bobby Knight (como se cita en *La Magia del Trabajo en Equipo*) dio esta definición de *auto disciplina*:

- Hacer lo que hay que hacer.
- Hacerlo cuando sea necesario.
- Hacerlo de la mejor manera posible.
- Hacerlo de esa manera cada vez que lo haga.

Preguntas de Estudio

1. ¿Cómo retrata el Evangelio de Marcos a Jesús?

2. ¿Qué es *sumisión*?

3. ¿Cuáles son cuatro áreas donde la Palabra de Dios se conecta con la sumisión?

- A. _____
- B. _____
- C. _____
- D. _____

4. ¿Cuál es el propósito del ministro de acuerdo a Efesios 4:12?

5. Nombre cuatro áreas donde proporcionamos servicio.

- A. _____
- B. _____
- C. _____
- D. _____

6. De acuerdo a Hesselgrove, la mayordomía envuelve tres áreas. ¿Cuáles son?

- A. _____
- B. _____
- C. _____

7. Mencione cinco de las nueve ideas para establecer un ministerio de servicio.

- A. _____
- B. _____
- C. _____
- D. _____
- E. _____

8. ¿Qué otros tipos de mayordomía menciona esta lección?

9. Mencione tres de los siete principios básicos de la mayordomía.

A. _____

B. _____

C. _____

10. Cite y explique el refrán africano dado en esta lección.

11. ¿Qué es la pobreza?

12. ¿Qué sugiere Anthony Tamel que hagamos en respuesta a la pobreza?

13. ¿Qué puede quebrantar el espíritu de pobreza?

14. ¿Cuáles son las cuatro cosas que debemos saber para ser sensibles con los demás?

A. _____

B. _____

C. _____

D. _____

15. ¿Por qué Daniel está en las páginas de la historia?

16. ¿Qué palabras usó el Rey para identificar la perseverancia de Daniel?

17. ¿Qué hábito formó Daniel en su vida?

18. Cite Hechos 2:42.

19. ¿Quién es el ejemplo para cada uno de los efectos secundarios del ministerio?

20. De acuerdo a Theodore Roosevelt, ¿cuál es una cualidad que separa a un hombre de los demás?

21. ¿Cuál es una de las cualidades o características sobresalientes la cual causa que compañías y líderes sobresalgan hacia la grandeza?

22. Mencione cinco áreas donde uno puede disciplinarse a sí mismo.

A. _____

B. _____

C. _____

D. _____

E. _____

23. ¿Cuál es la definición de disciplina por Bobby Knight?

24. ¿Cuáles son los dos tipos de dolor mencionados al final de esta lección?

A. _____

B. _____

25. Compare la disciplina con el aceite de un motor.

Notas Personales de Estudio

LECCIÓN 14

Por Siempre Fiel (Parte I)

Versículos Claves

“Pero mi vida no vale nada para mí a menos que la use para terminar la tarea que me asignó el Señor Jesús, la tarea de contarles a otros la Buena Noticia acerca de la maravillosa gracia de Dios. Y ahora sé que ninguno de ustedes, a quienes les he predicado del reino, volverá a verme. Declaro hoy que he sido fiel. Si alguien sufre la muerte eterna, no será mi culpa, porque no me eché para atrás a la hora de declarar todo lo que Dios quiere que ustedes sepan” (Hechos 20:24-27, NTV).

Objetivos de la Lección

Después de esta lección, los estudiantes podrán

- Comprender por qué la fe y la visión son inseparables
- Saber qué cinco preguntas hacer referentes al recibimiento de una visión
- Entender cómo recordar a la gente sobre la visión
- Realignar la visión de uno
- Realizar la visión

Introducción

John C. Bowling, en *Liderazgo Lleno de Gracia*, relata una historia de un escultor quien vigorosamente tallaba la cabeza de Abraham Lincoln de un pedazo grande de mármol. La dama que limpiaba su área de trabajo barría diariamente alrededor de la gran piedra. Un día, a medida que la obra del escultor progresaba,

ella empezó a ver la cara de Lincoln emergiendo del mármol. Ella se detuvo, dio la vuelta y preguntó al escultor: “¿Es ese el Señor Lincoln?”

“Sí,” contestó él.

“¿Cómo sabía usted que él estaba allí dentro?” preguntó ella.

Cuando Dios miró a Saulo El vio al principal perseguidor de Su iglesia. El previó lo que él podía ser, El vio al apóstol Pablo (en ese entonces Saulo) como uno de los misioneros y fundadores de iglesias más grande de todos los tiempos. ¿Cómo fue esto posible? El utilizó la “visión doble” – la habilidad de ver ambos, lo que es y lo que puede ser; todos los líderes grandes poseen esta habilidad. Bowling dijo: “Esta visión doble nos capacita para mantener nuestras vistas puestas en el futuro mientras que tratamos con las exigencias diarias del liderazgo.” También nos capacita a ver un gran potencial en los demás. En *Liderazgo Centrado en el Principios*, Stephen R. Covey dijo: “Ellos ven el roble en la bellota y entienden el proceso de ayudar a la bellota para convertirse en un roble.”

H. Dale Burke nos recuerda que “la fe siempre se enfoca más allá del presente, más allá de ‘lo que es’ a ‘lo que puede ser.’” La fe y la visión son inseparables.

Walt Disney tuvo una visión de Disney World y Epcot (Florida) la cual sobrepasó a su original Disneyland (California). El padeció antes de su apertura. Se le pidió a la viuda de Walt para que hablase en las ceremonias de apertura. El hombre encargado de la presentación dijo: “Sra. Disney, cómo deseo que Walt pudiese ver esto.”

Ella se paró y simplemente dijo: “El lo vio,” y luego se sentó.

Uno de los ejecutivos comentó a la prensa: “Sabe usted, es precisamente debido a que Walt pudo ver a Disney World que ahora esto es una realidad.” Walt pudo ver cada detalle del diseño final en su mente antes de que se empezara la obra. Walt fue un gran visionario. Warren Bennis y Burt Nanus estudiaron a noventa líderes sobresalientes, ellos descubrieron que tenían algo en común: todos ellos tenían una visión apasionante.

Recibir la Visión

“El dijo: ¿Quién eres Señor? Y le dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues; dura cosa te es dar coces contra el aguijón. El, temblando y temeroso, dijo: Señor, ¿qué quieres que yo haga? Y el Señor le dijo: Levántate y entra en la ciudad, y se te dirá lo que debes hacer” (Hechos 9:5-6).

La visión de Saulo empezó con su experiencia en el Camino a Damasco. El hizo dos preguntas:

1. ¿Quién eres Señor?
2. ¿Qué quieres que haga Señor?

Una vez que él entendió la respuesta a la primera, él pasó el resto de su vida preguntando la segunda. El constantemente se esforzó para estar alineado con la voluntad del Maestro.

Esas dos preguntas conducen a tres más. Estas son proporcionadas por H. Dale Burke en su libro: *Menos es Más*:

Pregunta del Destino	¿A dónde va?
Pregunta del Mapa	¿Cómo llegará allí?
Pregunta del Valor versus el Costo	¿Cuál es el costo de hacer el viaje?

Como se cita en el *Principio del Poder*, Ayn Rand dice: “A través de la historia, hombres y mujeres valientes han ido por caminos nuevos armados con nada más que su visión.” Los líderes visionarios son exploradores y marcan el ritmo.

La visión espiritual es una cosa de la estatura de Dios. Esta requiere la ayuda de Dios para realizarla. También requerirá la ayuda de los demás. “El Señor le dijo: Ve, porque instrumento escogido me es éste, para llevar mi nombre en presencia de los gentiles, y de reyes, y de los hijos de Israel; porque yo le mostraré cuánto le es necesario padecer por mi nombre.” (Hechos 9:15-16).

La visión es el plan que Dios ha preparado para Su siervo. “Antes bien como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman. Pero Dios las reveló a nosotros

por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios" (I Corintios 2:9-10).

La visión (muchas veces) sobrevive al visionario. Pablo fue el destinatario de la visión dada a Abraham. Esta fue transferida de generación a generación. El plan de Dios para bendecir a las naciones puede verse por toda Su Palabra.

"Yo Jehová te he llamado en justicia, y te sostendré por la mano; te guardaré y te pondré por pacto al pueblo, por luz de las naciones, para que abras los ojos de los ciegos, para que saques de la cárcel a los presos, y de casas de prisión a los que moran en tinieblas." (Isaías 42:6-7).

"Ustedes, pues, son herederos de los profetas y del pacto que Dios estableció con nuestros antepasados al decirle a Abraham: "Todos los pueblos del mundo serán bendecidos por medio de tu descendencia" (Hechos 3:25, NVI).

Su visión hará espacio para usted. Esta será identificada por los demás. Esta pasará la prueba:

"Al contrario, reconocieron que a mí se me había encomendado a predicar el evangelio a los gentiles, de la misma manera que se le había encomendado a Pedro predicarlo a los judíos. El mismo Dios que facultó a Pedro como apóstol de los judíos me facultó también a mí como apóstol de los gentiles. En efecto, Jacobo, Pedro y Juan, que eran considerados columnas, al reconocer la gracia que yo había recibido, nos dieron la mano a Bernabé y a mí en señal de compañerismo, de modo que nosotros fuéramos a los gentiles y ellos a los judíos" (Gálatas 2:6-10, NVI).

Realignar la Visión

¿Está esto alineado con mi visión? Todo debe pasar esta prueba. ¿Alguna vez ha notado qué sucede cuando el conductor saca las manos del timón? El vehículo o bicicleta empieza a desviarse un poco a la izquierda o derecha. El realineamiento es necesario para evitar un accidente, un buen agarre del timón también es de ayuda.

La obediencia a la visión es una decisión diaria.

“Para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados. Por lo cual, oh rey Agripa, no fui rebelde a la visión celestial” (Hechos 26:18-19).

Repetir la Visión

Nehemías entendió el valor de repetir la visión. El la repitió después de veintiocho años días. Hay seguridad en la repetición.

Paul Atwater explica en su artículo “Cómo Lanzar una Visión para Su Iglesia” que “Los comunicadores se cansan de repetir la visión justo cuando la gente empieza a asimilarla.” También dice: “El error más grande que he cometido durante los años es no reiterar suficientemente la visión. Cada vez que vuelvo a comunicar la visión, mis mejores líderes quedan muy motivados, ellos me dicen que era necesario recordarles.”

El sugiere lo siguiente para recordar la visión a la gente.

1. Comprométase a predicar sobre la visión en tiempos determinados durante el año.
2. Haga la visión bien simple de modo que puede ser insertada en cualquier mensaje. Por ejemplo, John Maxwell dijo: “Todo se eleva y todo se cae en el liderazgo.”
3. Experimente con sus propias ideas. Atwater usa “Sesenta segundos de visión” justo antes del sermón matutino. Repita frases claves o lemas.
4. Enlace la visión con historias de cambio de vida.

Nelson Searcy añade en “Consejos para Desarrollar y Comunicar la Visión”: Decirla claramente, si no puede decirla claramente, no la conoce completamente. Si no puede decirla – ¿cómo espera que ellos la digan? Hágala corta; aquí tenemos un ejemplo: “Transferir la verdad a la siguiente generación” (Jim Poitras). Más simple: “Encargar.”

Searcy también mencionó otro punto interesante: “Usted no puede guiar sin una visión del futuro. Muéstreme una persona con visión y le mostraré un futuro líder. (Yo digo un futuro líder ya que la visión debe ser cultivada, definida y lanzada).” John C. Bowling dice: “Dime tu visión y te diré tu futuro.”

Tal vez esa sea una de las razones por las que Dios dijo:

“Entonces el Señor dijo: “Escribe mi respuesta con claridad en tablas para que un corredor pueda llevar a otros el mensaje sin error. Esta visión es para un tiempo futuro. Describe el fin, y este se cumplirá. Aunque parezca que se demora en llegar, espera con paciencia, porque sin lugar a dudas sucederá. No se tardará” (Habacuc 2:2-3, NTV).

Me encanta esa cita bíblica, excepto la parte que dice que la visión es para un tiempo futuro. Me gusta la idea de correr con la visión. Palabras como “demora, espera con paciencia, etc.,” usualmente no se encuentran en mi vocabulario. Supongo que esa es la razón por la que se debe repetir la visión. La gente tal vez la olvide, tal vez yo la olvide. Vale la pena esperar las cosas buenas en la vida, vale la pena trabajar por ellas y vale la pena repetirlas.

Usted puede poner la visión en banderines, marcadores de libros y boletines. Use formas creativas para mantener la visión viva y ante la gente.

Mary Axner en “Desarrollando y Comunicando la Visión” cree que el compartir la visión es el papel central del líder. Ella dice: “Como líder, usted tiene que ayudar a la gente a tomar la visión y hacerla suya.”

Disfruté un artículo titulado: “Probador de Visión” por Melinda Poitras. Ella escribe:

La visión a menudo causa un cambio que nadie más puede creer posible (o lo desea) . . . Ningún cambio sucede sin oposición. Va haber gente que lo criticará, se burlará de usted y con más probabilidad tratará de detenerlo.

Sanbalat se indignó y se burló de los constructores del muro, lanzando insultos en sus caras. Melinda señala su reacción adecuada, ellos oraron y continuaron trabajando. Ellos sabían que tenían una obra buena por realizar. Nada podía detenerlos. Sanbalat y otros más aun trataron de atacarlos, pero ellos “confiaron en Dios sabiendo que todo saldría bien y así fue.” Nehemías permaneció alineado con su visión.

Otra palabra para “realineamiento” es “enfoque” La visión proporciona enfoque. Desafortunadamente, no podemos poner nuestra visión en “enfoque-automático.” Obtener y mantener el enfoque correcto no sucede así por así. Esto

requiere un realineamiento y un re enfoque. De otro modo, nuestra visión será borrosa. Pablo aconsejó que permanezcamos enfocados: “fijemos la mirada.” Jesús persiguió Su visión con enfoque: soportó la cruz, vergüenza despreciada y cumplió Su propósito: proporcionando salvación para todos los que creen.

“Por tanto, también nosotros, que estamos rodeados de una multitud de testigos, despojémonos del lastre que nos estorba, en especial del pecado que nos asedia, y corramos con perseverancia la carrera que tenemos por delante. Fijemos la mirada en Jesús, el iniciador y perfeccionador de nuestra fe, quien, por el gozo que le esperaba, soportó la cruz, menospreciando la vergüenza que ella significaba, y ahora está sentado a la derecha del trono de Dios” (Hebreos 12:1-3, NVI).

Preguntas de Estudio

1. ¿Qué es la visión doble?

2. La visión de Saulo empezó con dos preguntas, ¿cuáles son?

3. Las preguntas mencionadas al responder la pregunta dos arriba nos conduce a tres preguntas más, ¿cuáles son?

4. ¿Qué es la visión?

5. Explique cómo la visión (a veces) nos sobrevive.

6. Exprese ¿qué quiere decir realinearse con la visión.

7. ¿Cuál fue la visión de Pablo?

8. ¿Qué sucede cuando el líder repite la visión de manera regular?

9. Identificar tres maneras para recordar a la gente sobre la visión.

A.

B.

C.

10. ¿Por qué es importante poder declarar nuestra visión de manera clara?

LECCIÓN 15

Por Siempre Fiel (Parte II)

Versículo Clave

“No que lo haya alcanzado ya, ni que sea perfecto; sino que prosigo, por si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús. Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado” (Filipenses 3:12-13).

Objetivos de la Lección

Después de esta lección, los estudiantes podrán

- Soplar nueva vida a la visión
- Comparar los recuerdos con los sueños
- Darse cuenta del costo asociado con la visión
- Mencionar el costo asociado con la visión
- Regocijarse en la visión

Introducción

La lección 15 es una continuación del estudio de la visión iniciada en la lección 14. En la lección 14, discutimos el recibir la visión, realinear la visión y repetir la visión. Esta lección cubre revivir la visión, realizar la visión y regocijarse en la visión.

Revivir la Visión

Avivar significa volver la vida a algo. No permita que su visión muera, sople nueva vida en ella, despierte sus sueños.

“Pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús” (Filipenses 3:12-14).

Kofi Annan, el ex secretario general de las Naciones Unidas es oriundo de Ghana. El regresó a su tierra como un héroe, los letreros mostraban su foto, el logo de las Naciones Unidas y proclamaban: “¡Bienvenido a Casa Has Enorgullecido a Tu País!”

En 1997 Kofi Annan se dirigió a los graduados de MIT y les contó sobre su propia experiencia estudiantil en MIT. Mientras caminaba por el Río Charles en su primer período de estudios, él reflexionó sobre la supervivencia en medio de triunfadores. La respuesta llegó a él: “Sigue tu propia brújula interior. . . . Oye a tu propio tambor. El vivir es elegir, pero para elegir bien usted debe saber quién es usted y qué defiende, a dónde quiere ir y por qué quiere ir allí” (Sales 1997). Kofi Annan pudo realinearse con su visión durante sus cuarenta y cuatro años de cargo en las Naciones Unidas.

H. Dale Burke dice: “Cuando tus recuerdos son más emocionantes que tus sueños, has empezado a morir.” Es hora de revivir su visión

Me gusta hablar del futuro, planeo vivir allí. Bill Allen en *Construido para Durar* dijo: “Boeing (*grandes constructores de aviones*) siempre está alcanzando al mañana. Esto solamente puede realizarse por personas que viven, respiran, comen y duermen lo que hacen” (*las letras itálicas fueron añadidas*).

Tenemos que ser consumidos por la visión. Debemos poseer un deseo ardiente o pasión por ver la visión realizada. Debe haber un ardor en nuestras almas.

Realizar la Visión

Realizar la visión será costoso, requerirá muchas cosas.

Compromiso: Es una decisión y lucha diaria.

“Entonces Jesús les dijo a sus seguidores: Si alguien quiere ser mi seguidor, tiene que renunciar a sí mismo, aceptar la cruz que se le da y seguirme. Pues el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que la pierda por mi causa, la encontrará” (Mateo 16:24-25, PDT).

Sacrificio:

“Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta” (Romanos 12:1-2).

Dispuesto a Cambiar:

“Entre los débiles me hice débil, a fin de ganar a los débiles. Me hice todo para todos, a fin de salvar a algunos por todos los medios posibles. Todo esto lo hago por causa del evangelio, para participar de sus frutos” (I Corintios 9:22, 23 NVI).

Disciplina:

“¿No saben que en una carrera todos los corredores compiten, pero solo uno obtiene el premio? Corran, pues, de tal modo que lo obtengan. Todos los deportistas se entrenan con mucha disciplina. Ellos lo hacen para obtener un premio que se echa a perder; nosotros, en cambio, por uno que dura para siempre. Así que yo no corro como quien no tiene meta, no lucho como quien da golpes al aire. Mas bien, golpeo mi cuerpo y lo domino, no sea que, después de haber predicado a otros, yo mismo quede descalificado” (I Corintios 9:21-27, NVI).

Dispuesto a mejorar/mejorar continuamente:

“No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús. Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado” (Filipenses 3:12-13).

Contentamiento:

“No lo digo porque tenga escasez, pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación. Sé vivir humildemente, y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad. Todo lo puedo en Cristo que me fortalece” (Filipenses 4:11-13).

Fidelidad:

“Así, pues, téngannos los hombres por servidores de Cristo, y administradores de los misterios de Dios. Ahora bien, se requiere de los administradores, que cada uno sea hallado fiel.” (I Corintios 4:1-2).

Trabajo Duro:

Las cosas buenas no suceden así por así. Usted obtiene lo que ha planeado y trabajado. En *Liderazgo Centrado en Principios*, Stephen Covey hace referencia a la ley del campo: “La técnica fácil, libre y divertida no funcionará en el campo ya que allí estamos sujetos a las leyes naturales y a los principios reguladores . . . Lo único que dura con el tiempo es la ley del campo: Debo preparar la tierra, sembrar la semilla, cultivarla, regarla, luego gradualmente nutrir el crecimiento y desarrollo hasta la madurez plena. . . No hay un arreglo ligero, donde usted puede intervenir y arreglar todo con una actitud mental positiva y un montón de fórmulas para el éxito. La ley de la cosecha rige.”

“No os engaños; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará. Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna. No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos. Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe” (Gálatas 6:7-10).

Regocijarse en la Visión

Al final de su vida Pablo se halló en una celda fría, sucia y oscura. Aun así, él no estuvo desanimado, derrotado o desmoralizado. El permaneció fiel.

“En cuanto a mí, mi vida ya fue derramada como una ofrenda a Dios. Se acerca el tiempo de mi muerte. He peleado la buena batalla, he terminado la carrera y he permanecido fiel. Ahora me espera el premio, la corona de justicia que el Señor, el Juez justo, me dará el día de su regreso; y el premio no es solo para mí, sino para todos los que esperan con anhelo su venida” (II Timoteo 4:6-8, NTV).

James Dobson y Gary Bauer comparten una historia en *Niños a Riesgo* la cual ilustra la idea. Un bombardeo terrorista al cuartel del Cuerpo de Marines un domingo por la mañana en Beirut, dejó un centenar de americanos muertos y heridos mientras dormían. Unos días después, el comandante del Cuerpo de Marines visitó a los soldados heridos en el hospital. Entre ellos se encontraba un cabo quien fue gravemente herido en el incidente. El tenía muchos tubos que entraban y salían de su cuerpo que parecía ser más una máquina que un hombre. Mientras que el comandante lo visitaba, él pidió con señas un papel y un lapicero. Azotado por el dolor se esforzó por escribir una nota breve. En el papel había dos palabras simples —“Semper Fi” —el lema en latín del Cuerpo de Marines que significa “siempre fiel.”

Aquí tenemos una mirada del resultado final de la visión de Pablo:

“Después de esto miré, y he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, y con palmas en las manos; y clamaban a gran voz diciendo: La salvación pertenece a nuestro Dios que está sentado en el trono, y al Cordero” (Apocalipsis 7:9-10).

Ciertamente Pablo oyó esas palabras atesoradas: “¡Hiciste bien, siervo bueno y fiel. . . has sido fiel. . . ven a compartir la felicidad de tu señor!” (Mateo 25:23, NVI).

Pablo fue fiel a su visión. El la transfirió a la siguiente generación. Finalmente fue transferida a usted y a mí. Que los que vienen detrás de nosotros nos hallen fieles.

“Que los que vienen detrás de nosotros nos hallen fieles, que el fuego de nuestra devoción alumbre su camino. Que las huellas que dejamos los guíen a creer y las vidas que vivimos los inspiren a obedecer. Que los que vienen detrás de nosotros nos hallen fieles.”—Jon Mohr

Preguntas de Estudio

1. Definir el *avisoamiento* en términos de lanzar la visión.

2. Enumere cinco cosas que la visión requiere o cuesta.

A. _____

B. _____

C. _____

D. _____

E. _____

3. Enumere los pasos desde recibir la visión hasta regocijar la visión.

4. ¿Cuál fue el resultado final de la visión de Pablo?

Enfoque Misionero

Donald y Donna Bryant

Por Don Bryant

Donald y Donna Bryant zarparon rumbo a Chile, Sur América en mayo de 1970, con sus dos hijos pequeños, Errin, seis años, y Mark, quien acababa de cumplir dos años. La pareja se conoció en un Instituto Bíblico Pentecostal en Tupelo, Mississippi. Donald era de Foley, Alabama, y Donna de Toronto, Canadá. Después de un año de noviazgo, mayormente por correo, se casaron en Toronto, Canadá en diciembre de 1958.



Donald y Donna Bryant
1983

En 1960, Donald recibió su maestría en administración educativa de la Universidad de Auburn. Entonces empezó a enseñar en la escuela pública en Pensacola, Florida, por diez años, y para ese tiempo su trabajo era administración de escuelas. Sus vidas estaban bendecidas y disfrutaban trabajar en su iglesia local, pero ambos sabían que sus vidas no estarían totalmente completas hasta no obedecer el llamamiento de Dios.

Ellos tenían una carga por las misiones; ambos Donald y Donna habían sentido el llamamiento misionero cuando eran niños. Ellos sabían que debían seguir la guía de Dios y este parecía ser el tiempo oportuno. Después de orar diligentemente y buscar la voluntad de Dios, fueron guiados a ir a Sur América, y obtuvieron visas para Chile. Se despidieron de sus familia y amigos, sin saber cuándo los volverían a ver. No tuvieron el apoyo financiero de ninguna iglesia, dependían de los fondos que habían sacado de la venta de su casa y del apoyo de amigos y familia. No hace falta decir que sus familias estaban desconfiadas de que se fueran a una tierra extranjera con dos niños pequeños y probablemente esta no era la mejor manera de hacerlo, Dios honró sus esfuerzos en maneras maravillosas.

Así que los Bryants y sus dos hijos se hallaban en un carguero chileno hacia su nueva vida. Donald había estudiado algo de español en la universidad, pero Donna no sabía el idioma. Doce pasajeros se hallaban en el barco y una de las damas era una abogada chilena quien les aseguró que no los dejarían entrar a Chile

con las visas que tenían. Había muchos disturbios en ese tiempo en Chile y muchos chilenos no veían bien a los norteamericanos. Así que allí se encontraban, en un barco con sus pocas pertenencias, diciéndoles que no serían bienvenidos, pero Dios intervino y después de contactar a la familia Haskell (Hack) Yadon quienes eran misioneros de la Iglesia Pentecostal Unida, los Yadons le dieron el encuentro en el puerto de Valparaíso, Chile, les ayudaron en la aduana, y los llevaron a su casa en Santiago. Los Yadons les dieron bastante ayuda. Los Bryants asistieron a las iglesias de la IPU en Chile durante sus siete meses en el país.

Los Bryants habían planeado iniciar una obra en el sur de Chile después de estudiar el idioma, pero en setiembre, Salvador Allende, un Marxista, fue elegido presidente de Chile. Ahora, los norteamericanos no eran bienvenidos, y sin las visas adecuadas, ellos se dieron cuenta que tendrían que salir del país. A inicios de diciembre, después de mucha oración, ellos obtuvieron visas para Paraguay, donde no había misioneros o iglesias unitarias. Ellos viajaron por la cordillera de los Andes por un ferrocarril de vía estrecha hacia Argentina, donde abordaron un autobús a Asunción, un viaje de veinte cuatro horas desde Buenos Aires. Un día muy caluroso en diciembre de 1970, llegaron a Paraguay, sin contactos de ningún tipo, alabando a Dios por Su guía para poder ser uno de los primeros en llevar el mensaje de la unicidad a la tierra de Paraguay.

Después de varios meses de testificar de puerta en puerta en este país de un 95% católico, se rentó un inmueble para realizar los servicios. Aunque muchos de los que se había invitado prometieron asistir, por un tiempo el hermano y la hermana Bryant con sus dos hijos realizaron los servicios sin ningún visitante. La obra finalmente empezó a crecer de manera lenta después de empezar la escuela dominical con los niños. Algunos de esos niños están hoy día en el ministerio en Paraguay.

La primera persona en ser bautizada en Paraguay fue la hermana María Núñez, quien tenía unos ochenta años. Ella estuvo muy contenta de salir de las tinieblas a la verdad del mensaje del nombre de Jesús. Ella no podía leer y estuvo muy emocionada cuando el hermano Bryant le enseñó y ahora ella podía leer su Biblia. La hermana María fue fiel hasta la muerte.

La obra creció lentamente, algunos creyentes que habían sido bautizados en el nombre de Jesús, ahora pedían tener reuniones en sus casas. Los Bryants hallaron muchos paraguayos hambrientos de Dios y abrieron varias obras en el interior. Uno de los primeros convertidos fue una dama católica quien había vendido cinco casas intentando hallar ayuda para su enfermedad. Se le había dicho que se preparase para morir. Un convertido le testificó en la calle que Jesús podía

sanarla, y después de orar fue instantáneamente liberada. Ella y su familia fueron llevados a la verdad.

El hermano y hermana Fred Scott fueron nombrados como misioneros de la IPUI de Paraguay en 1972. Ellos trabajaron con los Bryants quienes todavía estaban en el inmueble alquilado. El hermano Scott compró un pequeño lote en Lambaré, un suburbio de Asunción, y construyó una iglesia pequeña. Luego la congregación del inmueble alquilado se mudó a la iglesia en Lambaré.

El hermano y hermana Bryant regresaron a los Estados Unidos en 1973 para aplicar a ser nombrados misioneros de la Iglesia Pentecostal Unida. En la Conferencia General de 1973 en Salt Lake City fueron nombrados. Al regresar a Paraguay en 1974, los Scotts y los Bryants trabajaron juntos hasta que los Scotts fueron transferidos a Centro América en 1978.

Durante los próximos años, el Señor continuó bendiciendo la obra mediante el establecimiento de una conferencia nacional anual, campamentos de jóvenes, campamentos de familia, reuniones de confraternidad mensuales, competencias bíblicas, un ministerio de barcas en el Río de Paraguay y la organización de las Damas Auxiliares de Paraguay. Se establecieron puestos de predicación, algunos de ellos se convirtieron en iglesias y se construyeron varias iglesias pequeñas.

El entrenamiento de los ministros nacionales fue una prioridad, el hermano Bryant supervisó la construcción del edificio del Instituto Bíblico, el cual fue finalizado en enero de 1978, en el terreno de Lambaré. A la fecha todavía sigue siendo el sitio de la iglesia central y del Instituto Bíblico, y desde ese entonces se ha expandido a ser una escuela para los niños de la localidad mediante el liderazgo de la familia Joseph Bir.

Como niños misioneros, Errin y Mark fueron indispensables para la misión. Siempre estaban allí para ayudar a facilitar la aceptación de los Bryants en zonas nuevas y para ayudar en la obra. Los niños asistieron a la Academia Cristiana de Asunción, una escuela establecida por misioneros de la Metodista Libre. Después



La Familia Donald Bryant
c. 1974

de terminar la secundaria, ambos regresaron a los Estados Unidos para avanzar su educación.

En 1987 los Bryants regresaron a los Estados Unidos. La obra sigue floreciendo bajo el liderazgo de la familia de Joseph Bir. Los Bryants ahora viven en Pensacola, Florida, y son miembros de la Primera Iglesia Pentecostal pastoreada por el Reverendo Brian Kinsey.